

Jóvenes **descendientes** de **Inmigrantes** en **España**

Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo
percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron



Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado:
<https://cpage.mpr.gob.es>



© Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones
Madrid, 2023

Autoras:

Begoña Pernas Riaño, Marta Román Rivas y Mercedes Arquero Martín.
Con la colaboración de: Lucía Irati Fernández Jiménez.

Fecha: Junio de 2023

Edita y distribuye:

OBSERVATORIO ESPAÑOL DEL RACISMO Y LA XENOFobia
Calle María de Guzmán, 52, tercera planta. 28003 Madrid
oberaxe@inclusion.gob.es
<https://www.inclusion.gob.es/oberaxe/es/index.htm>
Informe cofinanciado por el Fondo de Asilo, Migración e Integración (FAMI).

Diseño y maquetación:

DISEÑO GRÁFICO GALLEGO Y ASOCIADOS, S. L

NIPO: 121-23-016-5

La información y opiniones contenidas en este documento son responsabilidad de sus autores/as y no necesariamente reflejan la posición oficial del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Presentación	5
1. Introducción.....	7
2. Metodología	10
2.1. ¿Cuántos y quiénes son los hijos de inmigrantes en España?.....	10
2.2. Los grupos de discusión	13
2.3. Categorías de análisis y estructura del informe.....	16
3. ¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?.....	17
3.1. Ser joven en España	17
3.2. Qué es ser hija o hijo de padres que emigraron	22
4. La doble identidad como “problema” social	34
4.1. Identidad como nación	34
4.2. Identidad como cultura	38
4.3. Identidad como sentimiento y memoria	45
4.4. Pero ¿qué es la identidad española?	47
5. La experiencia del racismo y la discriminación	50
5.1. Una experiencia que marca la biografía y la salud	51
5.2. Las formas del racismo y la discriminación.....	55
5.3. El racismo cotidiano.....	58
6. El futuro de los hijos de inmigrantes	64
6.1. “Futurizados” en el no futuro.....	64
6.2. Los futuros posibles: los que se van, los que se quedan y los que estarán entre dos mundos.....	66
6.3. Sin vuelta atrás en lo personal y familiar	71



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

7. ¿Qué es la integración y de qué depende?	74
7.1. La integración como hecho subjetivo	75
7.2. La integración como estructura	77
8. Factores de la integración y recomendaciones.....	81
8.1. Integración y riesgo	81
8.2. Recomendaciones	84
9. Bibliografía	89



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo
percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Presentación

Me complace presentar el “Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron”, elaborado por las investigadoras sociales Begoña Pernas Riaño, Marta Román Rivas y Mercedes Arquero Martín del Grupo de Estudios y Alternativas 21, con la colaboración de la investigadora Lucía Irati Fernández Jiménez.

Este trabajo ha sido promovido por el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, dependiente de la Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración y está cofinanciado por la Unión Europea a través del Fondo de Asilo, Migración e Integración (FAMI). A través de él se quiere conocer de primera mano cómo viven los jóvenes descendientes de personas inmigrantes, su experiencia generacional —inédita en España— y cómo consiguen elaborar una identidad compleja. Para ello, se ha pedido opinión a jóvenes de diferentes orígenes y también a hijos de españoles nativos, reunidos en grupos de discusión.

En esta experiencia narrada, hay conflictos, dudas y duelo por no vivir en el país de origen, pero hay también proyectos vitales llenos de compromiso con el país en el que han crecido y que quieren mejorar con sus ideas y su esfuerzo. Hay una visión común a todos los jóvenes, minoría social que observa con recelo el futuro, pero también grandes diferencias dependiendo de sus orígenes, que hacen más interesante el cuadro social y abren caminos nuevos en ese futuro incierto.

El informe recoge los riesgos a los que estos jóvenes se enfrentan: una mayor soledad, al tener que crear itinerarios biográficos con mimbres culturales que no comparten con sus familias; más dificultades para prosperar, pues las vías de la movilidad social —escuela y trabajo— son rígidas y a veces excluyentes; actitudes de racismo y discriminación, que dañan su posición, su moral y a veces su salud.

El discurso de los y las jóvenes muestra también el camino para las políticas de integración: se trata de evitar los procesos de segregación, escolar, territorial u ocupacional, y al mismo tiempo, combatir los discursos y las actitudes racistas que los señalan. Una política de integración que es fundamental fortalecer, pues la inmigración se ha vuelto en Europa un tema de nuestra época. Las administraciones tenemos como tarea disminuir los riesgos del cambio social y cultural. Para ello, debemos crear o preservar entornos, colegios, calles, servicios sociales, esferas de participación, que hagan posible la discusión pública sobre las diferencias y la construcción de una ciudadanía culturalmente más compleja.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Como señala el informe, una de las funciones esenciales del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes es contribuir a promover las políticas que favorecen la convivencia y la integración de las personas inmigrantes en la sociedad española. Este estudio cualitativo nos acerca a ese objetivo.

Carlos Mora Almudí

Director General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración
Secretaría de Estado de Migraciones



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo
percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

1. Introducción

Durante los meses de noviembre de 2022 a febrero de 2023, realizamos un estudio cualitativo sobre los hijos de inmigrantes de diferentes orígenes y su sentimiento de arraigo, su identidad y su grado de integración en la sociedad que acogió a sus padres. Se trata de una investigación solicitada por el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes (FISI)¹, órgano colegiado dependiente de la Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración, del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones del Gobierno de España.

Este órgano de consulta, información y asesoramiento en materia de integración de las personas inmigrantes está interesado en conocer de forma más sistemática cuáles son los discursos de estos jóvenes sobre la integración, qué problemas encuentran en su recorrido educativo y laboral en España, y sobre todo, qué puede hacer el FISI y la propia administración pública para facilitar o mejorar su condición social y su experiencia vital.

Los jóvenes descendientes de inmigrantes tienen, sin duda, una posición singular². Nacidos o educados en España, comparten una serie de rasgos, pues les corresponde asentar, perpetuar o revertir una aventura que no iniciaron. Frente a las personas inmigrantes cuya decisión de emigrar no les obliga a elegir entre dos patrias, pues no dejan de pertenecer a su país de origen, ni nadie les pide otro compromiso que el cumplimiento de las leyes, con estos jóvenes ocurre algo diferente. La mirada adulta y autóctona les exige que decidan: ¿son españoles o son extranjeros? Si son españoles, significa que España ya no es la misma, que se ha convertido en una nación con orígenes, razas, religiones, colores de piel, acervos culturales variados. Si no lo son, se puede sospechar de su lealtad y de su arraigo, como si fueran un cuerpo extraño en una sociedad por lo demás homogénea. Si se niegan a elegir, se les deja en una incómoda frontera que se mueve para incluirlos o excluirlos según sople el viento económico o político.

De este modo, se les pone en una situación difícil con la que tienen que convivir, además de resolver los múltiples dilemas de su condición generacional. Pues crecen realmente entre dos mundos,

1 El Foro para la Integración social de los Inmigrantes (FISI) es el órgano de consulta, información y asesoramiento del Gobierno de España en materia de integración de las personas inmigrantes.

2 Incluso definirlos o nombrarlos es complejo: hablar de segunda generación de inmigrantes los sitúa en una posición de “eternos recién llegados” como si heredaran la condición de sus padres; al mismo tiempo no puede negarse que tienen una experiencia histórica común y singular, lo que justifica el término de generación. En este informe, nos referimos a ellos como descendientes de inmigrantes o a veces “hijos e hijas de inmigrantes”. Este término se justifica porque trabajamos con jóvenes, pero resultará igualmente insatisfactorio cuando crezcan y sean adultos y padres. Para una discusión sobre esta cuestión, ver por ejemplo Aparicio y Tornos (2006) o García (2003).



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

con familias cuyos hábitos, historias, valores y relaciones no siempre coinciden y a veces se alejan mucho de lo que la mayoría considera culturalmente “normal”. Y lo hacen en una sociedad que ha asimilado con relativa facilidad un cambio demográfico de impresionante ritmo en los últimos 20 años, pero que se mira ahora sorprendida ante la transformación de sus calles, sus colegios, sus usos, sus culturas. Ante el cambio de su juventud que, como sabemos, es un espacio mental que permite todas las proyecciones, esperanzas y miedos.

En una sociedad que envejece y en la que la juventud es una minoría, y como toda minoría, carece de voz para imponer sus criterios, las personas adultas se pueden permitir juzgar y discurrir sobre el futuro utilizando para ello ese espacio simbólico.

Que esos jóvenes sean además de diferente raza u origen se aplaude como un signo de modernidad y cosmopolitismo, o se rechaza, como un peligro de disolución y pérdida de cualquier raíz o seguridad. Los países europeos con más experiencia histórica en integrar la inmigración y su descendencia, no permiten aclarar las dudas. Cada sociedad tiene una manera particular de abordar la cuestión, —los modelos inglés, francés o alemán no son iguales— y, además, todas parecen preocupadas por el futuro de su convivencia multicultural. El tema de la inmigración se ha vuelto una cuestión específicamente europea y determina, desde hace unos años, las posiciones políticas. Por positiva que haya resultado la experiencia de convertirse en un país de acogida, España no puede escapar a esta discusión.

Por lo tanto, se cruzan, frente a estos jóvenes y su compleja experiencia sociológica, varios discursos: el de los adultos que hablan de los jóvenes y lo hacen con excesivo temor, rechazo o esperanza. Y el de la política, que los lleva, muy a su pesar, a ser protagonistas de un debate sobre el futuro de Europa. Las condiciones estructurales de su vida, el empleo o la educación, se funden con las actitudes que perciben en los otros, el aprecio o desprecio por sus culturas de origen o por su aspecto, la discriminación o la aceptación como iguales. De esta configuración nacen sus posibilidades vitales y sus propias posiciones e identidades, que lejos de ser estables o fijas, se crean y transforman al relacionarse con esas actitudes.

De ahí el interés de escuchar y analizar su experiencia, tan variada y a la vez tan común, partiendo de grupos de discusión que son la base de este estudio. Como explicaremos en la metodología, los jóvenes de origen latino, subsahariano, marroquí, español, conversaron sobre su experiencia como hijos de inmigrantes, pero también como jóvenes en la sociedad actual, hablaron de su relación con sus padres, de su identidad, del racismo que perciben, de su futuro.

Existen numerosos estudios sobre la integración de los descendientes de la inmigración, e intentaremos incluir en el análisis algunos de los datos y resultados más importantes obtenidos en



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

España, pero el interés de este estudio está en el discurso de los y las protagonistas. Puesto que al hablar de sus vidas y reconocerse en sus similitudes y diferencias, recrean una imagen propia, mucho más compleja de la que habitualmente se les atribuye y, sobre todo, y esto es lo más interesante, una propuesta para el país en el que viven y en el que probablemente arraigarán.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

2. Metodología

2.1. ¿Cuántos y quiénes son los hijos de inmigrantes en España?

En la actualidad, residen en España 5.579.947 personas extranjeras³, de las cuales medio millón han nacido en España. A esto hay que sumar los españoles nacidos fuera, que son 2.627.402, muchos de los cuales son inmigrantes que han solicitado y conseguido la nacionalidad española.

Población residente en España 2022

TOTAL	47.615.034
Españoles	42.035.087
- Nacidos en España	39.407.685
- Nacidos en el extranjero	2.627.402
Extranjeros	5.579.947
- Nacidos en España	580.075
- Nacidos en el extranjero	4.999.873

Fuente: INE

Si nos fijamos en los grupos de edad, hay 1.383.180 jóvenes menores de 24 años extranjeros en España. En el grupo de edad que hemos analizado, entre 20 y 24 años son el 15% de la población total española de ese grupo de edad. Hay que recordar que esta cifra siempre está infra representada, pues no se cuentan las personas nacionalizadas.

³ No todos los extranjeros son inmigrantes, dado que en España residen muchos otros grupos que no han emigrado, por ejemplo, europeos jubilados. Cinco países representan alrededor de la mitad de la población extranjera en España: Rumanía, Marruecos, Reino Unido, Italia y China.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Población residente por grupos de edad 2022

	TOTAL	Españoles	Extranjeros	% Extranjeros
Total	47.435.597	41.923.039	5.512.558	11,6
0-4	1.801.328	1.546.156	255.172	14,1
5-9	2.234.620	1.965.387	269.233	12,0
10-14	2.515.639	2.269.163	246.476	9,7
15-19	2.469.497	2.226.051	243.446	9,8
20-24	2.413.933	2.045.080	368.853	15,2

Fuente: INE

Es interesante detallar este dato global y ver cuáles son los orígenes nacionales más frecuentes de esta juventud. La tabla siguiente muestra la población joven, hasta los 24 años, por país de nacimiento de la madre y del padre, seleccionando las nacionalidades más importantes por su volumen:

Población residente nacida en España de padre o madre nacidos en el extranjero (en miles)

País de la madre	País del padre	0-24 AÑOS	% parejas mixtas
Rumania	Rumania	117,9	
Rumania	España	25,4	
España	Rumania	7,1	
Total Rumanía		150,4	21,6
Marruecos	Marruecos	394,6	
Marruecos	España	21,9	
España	Marruecos	38,9	
Total Marruecos		455,4	13,4
Colombia	Colombia	34,4	
Colombia	España	37,3	
España	Colombia	12,0	
Total Colombia		83,7	58,9
Ecuador	Ecuador	97,8	
Ecuador	España	16,0	
España	Ecuador	6,5	
Total Ecuador		120,3	18,7

Fuente: INE. Encuesta continua de hogares. Elaboración propia.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

La tabla permite comprobar que los jóvenes hijos de inmigrantes (de al menos un progenitor) son sobre todo marroquíes, rumanos y de diferentes países de América. Destaca el grupo con un progenitor o los dos marroquíes, que son casi medio millón de personas.

Observamos también las grandes diferencias en la proporción de parejas mixtas. En el caso de Colombia, son más los nacidos de padres (sobre todo de madre) colombianos y españoles que de una pareja colombiana, un 59%. Esta cifra es del 21% en el caso del origen rumano y del 13% para los marroquíes. Como vemos, la distancia cultural afecta a la posibilidad de enlaces mixtos. Estos matrimonios mixtos aumentan sin duda en España: en 2018 el número total de parejas mixtas se había elevado hasta las 677.100, de ellas 391.440 de español con pareja extranjera y 285.700 de española con pareja extranjera⁴.

En cuanto a la natalidad, si nos fijamos en los nacimientos de madre extranjera, en el último año estos suponen alrededor del 21% de todos los nacimientos. Uno de cada cinco niños que nace tiene una madre extranjera. Pero si contamos los nacidos de parejas donde al menos un progenitor es extranjero, son el 26%.

Se puede ver el reparto entre orígenes europeo, africano y americano, siendo África el continente más representado, sobre todo por la presencia de nacidos de madre marroquí.

Total de nacimientos de madre extranjera en 2022

	Total de nacimientos de madre extranjera	%
Total de nacimientos: país de nacionalidad de la madre	75.316	100,00
PAÍSES DE EUROPA	23.865	31,69
Rumanía	10.984	14,58
PAÍSES DE ÁFRICA	27.325	36,28
Marruecos	21.685	28,79
PAÍSES DE AMÉRICA	17.681	23,48
Colombia	2.082	2,76
Ecuador	2.210	2,93
PAÍSES DE ASIA	6.369	8,46
China	2.863	3,80

Fuente: INE

4 *La aportación de la inmigración a la sociedad española*, Joan Lacomba Vázquez, Cristina Benlloch Doménech, Alexis Cloquell Lozano, Alberto Veira Ramos, Observatorio permanente de la inmigración, 33. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, 2020.

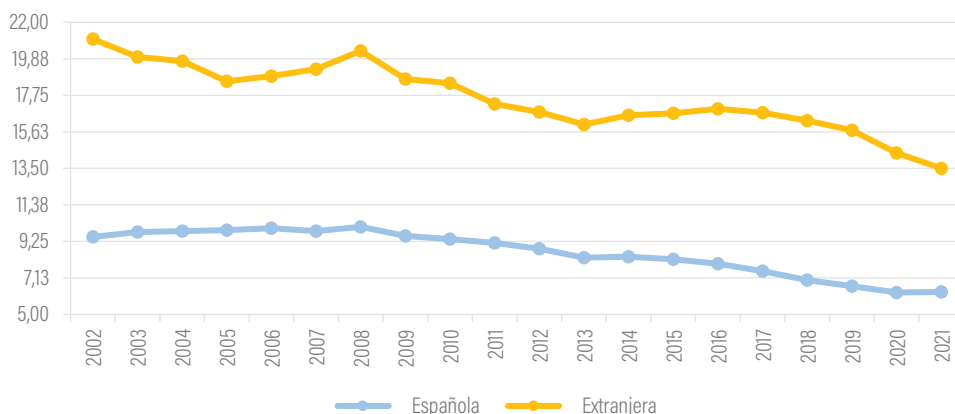


Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

La tasa de natalidad sigue siendo más alta en las mujeres extranjeras, aunque tiende a la convergencia, como se observa en el gráfico.

Tasa de natalidad según nacionalidad (española/extranjera) de la madre

Indicadores demográficos básicos, total nacional, nacionalidad



Fuente: INE.

El número medio de hijos de las mujeres nacidas en España es de 1,1 y el de nacidas fuera 1,3. Pero algunas nacionalidades mantienen tasas más elevadas, caso de los marroquíes que tienen 3 hijos por mujer de media.

Aun considerando que es probable que el régimen demográfico español de bajísima natalidad se imponga, a menos que cambios profundos faciliten tener más hijos a toda la población, este diferencial implica que una parte importante de la población futura española será “descendiente de inmigrantes”. No hablamos por lo tanto de un grupo minoritario con problemas muy específicos —aunque de hecho sea tratado como una minoría—, sino de uno de los rasgos esenciales del cambio social en España.

2.2. Los grupos de discusión

Los grupos de discusión son una técnica que reúne para conversar a personas que no se conocen, pero que tienen uno o varios rasgos similares. Esa similitud, por edad o condición, facilita el encuentro entre extraños y pone en marcha el discurso. Animados por las preguntas de las moderadoras, los y las participantes van construyendo una visión compartida, hecha de sobre entendidos y asunciones, de preguntas y respuestas. Cada grupo a su vez se diferencia de los otros y de la comparación entre ellos nace el análisis. Como en todas las técnicas cualitativas, los



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

grupos de discusión no buscan la representatividad ni la distribución de los fenómenos, sino la estructura social. Los grupos son como catas en un territorio inmenso, la vida social, que permiten alcanzar sentimientos, percepciones y posiciones subyacentes, que no se ven a simple vista.

Las preguntas que orientaron la discusión nacieron de las inquietudes del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes (FISI), con cuyos miembros realizamos un seminario para diseñar la metodología y plantear los objetivos del estudio. Fueron entre otras las siguientes:

- ¿Qué tienen en común los jóvenes hijos de inmigrantes con otros jóvenes autóctonos?
- ¿Qué comparten y qué les diferencia?
- ¿Cómo se definen y qué importancia tiene para ellos la identidad, nacional o cultural?
- ¿Qué aspectos de su cultura o de la cultura de sus familias consideran relevantes?
- ¿Cómo se ven a sí mismos y cómo ven su reflejo en la mirada de la sociedad?
- ¿Perciben racismo o igualdad? ¿Y esa percepción afecta a su integración y a su futuro?
- ¿Cómo intervenir desde las administraciones para ayudarles o facilitarles la tarea?

Tras elaborar los objetivos, se plantearon las variables que debían combinarse para organizar los grupos y captar a sus miembros. Dichas variables son las siguientes:

Edad: Se optó por un único grupo de edad, jóvenes entre 18 y 23 años.

Nacionalidad: como el objetivo era conocer a los hijos e hijas de la inmigración, seleccionamos grupos de los orígenes nacionales más frecuentes en España o con mayores diferencias entre ellos. Son los siguientes:

- Jóvenes con padres de origen en Latino América (Colombia, Ecuador, Honduras, República dominicana).
- Jóvenes con padres originarios de Marruecos.
- Jóvenes con padres de origen subsahariano (Ghana, Senegal, Mali, Nigeria).
- Jóvenes con padres inmigrantes de varias nacionalidades/orígenes (latinos, marroquíes, del este de Europa).
- Jóvenes nativos cuyos padres no inmigraron.

Hay que tener en cuenta que siempre seleccionamos a **jóvenes cuyos padres inmigraron**, con independencia de que hubieran nacido en España o fuera, y tanto nacionalizados como



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

extranjeros residentes. El grupo de autóctonos actuó como contraste para comprobar qué parte de la experiencia y del discurso era común a todos los jóvenes.

Sexo: Es una variable que hubiera permitido, de haber podido desdoblarse los grupos, observar diferencias importantes entre chicos y chicas. Pero se optó por hacer grupos mixtos y permitir que la discusión sobre el destino diferente de unos y otras surgiera en el interior mismo de los grupos.

Clase social: Nos parece una variable importante para comprender las estrategias y las actitudes de la juventud, pero de nuevo tuvimos que limitar el alcance de la comparación en este estudio. Por ello, realizamos cuatro grupos de jóvenes de clase media baja y trabajadora⁵, y un grupo de jóvenes universitarios de variados orígenes.

Región y hábitat: Las dimensiones del estudio limitaban las posibilidades de diferenciar los contextos de la integración. Es indudable el interés de observar la realidad de esta juventud en grandes ciudades y en pueblos, en zonas industriales o agrícolas, en diferentes Comunidades Autónomas. Pero no fue posible recoger la variedad de regiones y experiencias, sino que se optó por realizar cuatro grupos en Madrid, uno en Sevilla y otro en Pamplona.

Con las variables seleccionadas, los grupos se conformaron como se muestra más abajo:

	Madrid	Pamplona	Sevilla
Origen familiar marroquí			GRUPO 1. Jóvenes con padres marroquíes, de clase media y trabajadora.
Origen familiar Latinoamericano	GRUPO 2. Jóvenes con padres latinoamericanos, de clase media y trabajadora.		
Origen familiar Subsahariano	Grupo 3. Jóvenes con padres subsaharianos, de clase media y trabajadora.	Grupo 4. Jóvenes con padres subsaharianos, de clase media y trabajadora. Solo mujeres.	
Varios países	GRUPO 5. Jóvenes universitarios cuyos padres inmigraron. Varios orígenes.		
Autóctonos	GRUPO 6. Jóvenes cuyos padres no inmigraron, de clase media y trabajadora.		

⁵ La clase social ha sido definida por el empleo y nivel de estudios de los padres, y por el nivel de estudios de los hijos e hijas. Solo hay un grupo de universitarios, siendo los demás jóvenes que han estudiado un grado medio de FP o que están trabajando o en paro.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

2.3. Categorías de análisis y estructura del informe

La discusión de los grupos fue transcrita literalmente para su posterior análisis. El análisis se realizó según una estructura temática que se corresponde con los objetivos del estudio y que puede expresarse como sigue:

1. ¿Qué es ser joven? ¿Son una generación?
2. Relación con los padres y la familia
3. Opinión sobre su decisión de emigrar
4. Identidad cultural y nacional
5. Percepción de racismo y discriminación
6. Visión de su futuro
7. Integración en la sociedad
8. Necesidades y demandas.

La estructura de este informe responde a grandes rasgos a estas preguntas o temas generales:

- La primera parte situará la cuestión de la generación, si se identifican y parecen al resto de la juventud española o se perciben diferentes;
- la experiencia del rechazo, la igualdad o el racismo serán los temas del segundo bloque analizado;
- en tercer lugar, se planteará qué consideran que determina la integración y qué visión del futuro tienen.
- Por último, el informe aportará una serie de recomendaciones para el propio Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, basadas en las necesidades e ideas de los y las jóvenes participantes.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

3. ¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

Más allá del debate sobre la forma de denominar a las personas descendientes de inmigrantes, forma parte de este estudio entender qué tienen en común estos jóvenes y si podemos hablar de una generación. Si un grupo es definido para su estudio y si además existe un discurso público y un debate político sobre dicho grupo, resulta imprescindible entender qué los une y qué los separa entre sí y de otros jóvenes de su misma edad, españoles nativos.

Por eso, empezaremos por situar qué es, a nuestro entender, ser joven en España. Sobre ese fondo, podremos poner en relieve qué tienen de particular los hijos e hijas de los inmigrantes, qué los une y qué los diferencia del resto, qué experiencia histórica justifica que hablemos de una generación.

3.1. Ser joven en España

Los jóvenes españoles, según se desprende de este y otros estudios, son una minoría, sin duda protegida, que tiene por delante un camino angosto hacia un futuro que perciben como difícil. Veamos con mayor detalle esta descripción.

Ser minoría

La pregunta que comenzaba la conversación con los grupos de discusión versaba sobre lo que significa ser joven en España. Esta cuestión resulta pertinente para toda una generación que asiste a un fuerte cambio demográfico caracterizado por unas bajísimas tasas de natalidad y un vuelco en la pirámide de población. Desde finales del siglo XX hay más personas mayores de 65 que menores de 16, y esa situación aboca a un cambio profundo en lo que significa ser joven en nuestro país. Para empezar, los jóvenes son pocos, son una minoría, y eso supone una menor capacidad para estar presentes en la vida social, para negociar en la esfera pública y para hacer oír su voz.

El menor peso demográfico y la mayor singularidad de estos seres escasos llevan parejo un incremento de su valor social, lo que ha transformado las formas de socialización. Los jóvenes actuales son el resultado de un proceso reciente, que comenzó hace pocas décadas, de “domesticación” y de privatización de su crianza. Esto significa que la calle y la sociedad en su conjunto



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

van perdiendo peso en la vida y en el aprendizaje de estas generaciones, a la par que las familias van asumiendo un gran peso y protagonismo en todos los órdenes de su vida.

Este nuevo panorama social conformado por núcleos familiares reducidos y unos hijos a los que se tiene siempre bajo vigilancia, crea una situación nueva en la historia. La privatización y escamoteo de la vida social de los menores se ha producido de forma silenciosa y hegemónica en todas las esferas sociales y en todos los ámbitos, tanto urbanos como rurales, generando un gran impacto, todavía poco reconocido, en el conjunto de la sociedad.

Los jóvenes expresan, tanto los de origen autóctono como inmigrante, esta nueva posición social caracterizada por una gran atomización y una dificultad para poder organizarse y afrontar colectivamente sus problemas: "Falta mucha conciencia a nivel grupal". "Creo que estamos súper divididos" [G6].

El choque generacional que siempre ha existido también ahora se manifiesta "es una guerra continua entre los jóvenes y los adultos" [G6]. Pero esta vez lastrada por su menor peso poblacional que hace más complicada y desequilibrada la negociación: "Es difícil ser joven en una sociedad tan adultócrata" [G5].

De hecho, aquellos que tienen más contacto con su país de origen, en donde hay una destacada población juvenil, muestran el contraste y lo distinto que es el clima social aquí y allí.

(...) En toda Latinoamérica hay mucha población joven (...) a los jóvenes se les deja mucho más tranquilos, es como que la gente saben que eres joven y te dejan a tu rollo, hay un buen rollo, que aquí no, aquí es como los jóvenes, es como una bomba de relojería... [G5]

Sin derecho a la queja

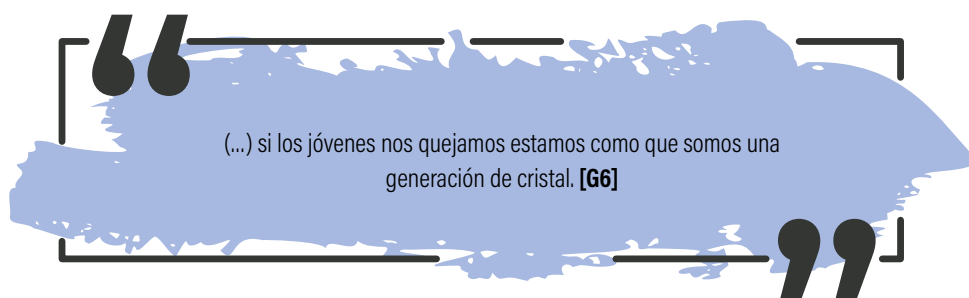
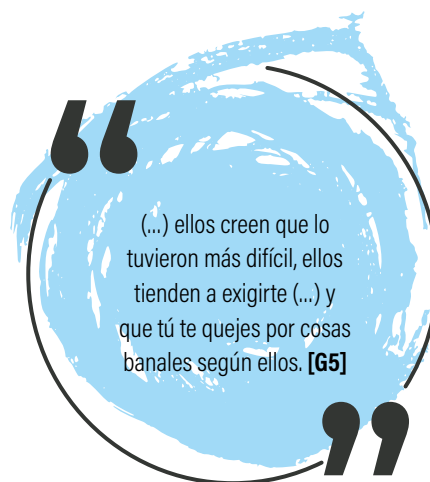
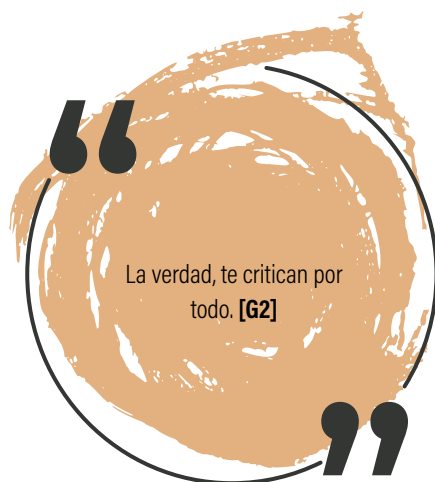
Esta generación tan protegida a su pesar, que cuenta con unas condiciones materiales mejores que sus predecesores y de la que se dice que lo tiene todo, soporta el gran peso de las expectativas y exigencias adultas. Perciben el fuerte escrutinio al que están sometidos y las críticas que reciben por no ser agradecidos o no responder a lo que se espera de ellas y de ellos.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?



Aunque reconocen y valoran los recursos de un Estado de Bienestar dirigidos específicamente a la población juvenil, parece que estas ventajas deslegitiman cualquier reclamación o malestar ante los ojos adultos que terminan por considerar que son quejas inconsistentes: "por qué estás mal si no te falta nada." [G2].

Un camino angosto y único

Uno de los aspectos que más llama la atención y que sobresale cuando se compara con otras realidades y otras culturas, es lo estipulado y angosto que es en España el camino para construirse como joven y entrar en la edad adulta. Seguir a pies juntillas las pautas y condiciones que marca el sistema educativo se dibuja como el único camino posible.

Una vía trazada y estrecha por la que hay que transitar para poder alcanzar la madurez y el futuro en buenas condiciones. Ser joven en nuestro país se asimila de forma directa con los estudios y para quienes dejan de estudiar se pierde incluso esa condición.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

Yo este año ya he querido estudiar y la verdad que joven estudiante se me ha ido, se me ha muerto este año. Que yo ahora no me siento joven porque ahora estoy trabajando y yo lo que he querido es estudiar. [G1]

Desviarse de ese camino no abre posibilidades diferentes y aventuras vitales, sino que lleva a una sensación de fracaso y a un destino laboral aún más incierto. La contracultura, los oficios manuales o los que se aprendían in situ, la posibilidad de ser ama/amo de casa y tantas otras posibles vidas divergentes parecen ahora cotos vedados. El discurso muestra una sociedad que no para de hablar de libre elección, pero en la cual no hay mucho donde elegir.

Un futuro incierto y difícil

Ahora si no tienes, que si un máster, que si no sé qué, como muchísimo más difícil llegar a un puesto de trabajo y conservar ese puesto de trabajo. [G5]

(...) yo creo que ahora sí es más difícil lo que es independizarte, lo que es tener una casa, es mucho más complicado a lo que ellos tenían. [G1]

Otra de las cuestiones en la que todos y todas coinciden, tanto los autóctonos como los hijos de inmigrantes, son las dificultades para encontrar empleo en buenas condiciones y emanciparse. No todos parten de las mismas condiciones y entienden que hay distintas posiciones de partida en esta carrera, pero la mayoría perciben las dificultades que hay que afrontar para entrar en el mercado laboral y conseguir unas condiciones básicas que les permitan independizarse y llevar a cabo un proyecto propio.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

“

En el mundo laboral, pidan mucho y ofrezcan poco, que piden experiencia de, por ejemplo, cinco años a un niño de 19 años o 18 años, dónde vas a sacar eso, si en cinco años tú estás ahí en pañal. [G3]

”

“

(...) es difícil encontrar trabajo con la crisis que se viene, con todas las crisis que ha ido habiendo a lo largo de toda de nuestra vida. [G5]

”

La falta de expectativas, de que los esfuerzos y el tiempo invertido tengan resultados hace que ser joven en España esté cargado de preocupaciones y dificultades. En general, cunde el pesimismo sobre el futuro económico y sobre las posibilidades y las fuerzas que se tienen para cambiar y transformar la realidad. Este impulso de cambio, que de siempre se ha encargado a las nuevas generaciones, ahora se vislumbra al menos difícil: “Cada vez parece que todas las cosas van a peor.” [G2].

Una sociedad abierta y multicultural

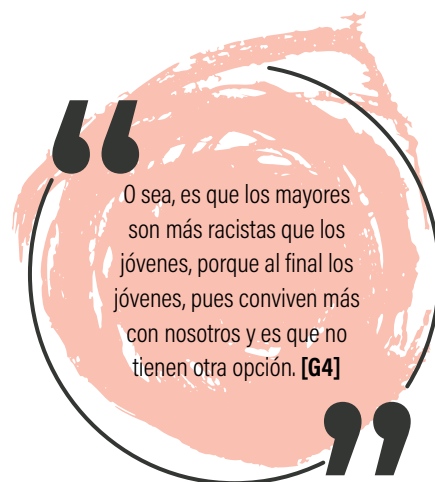
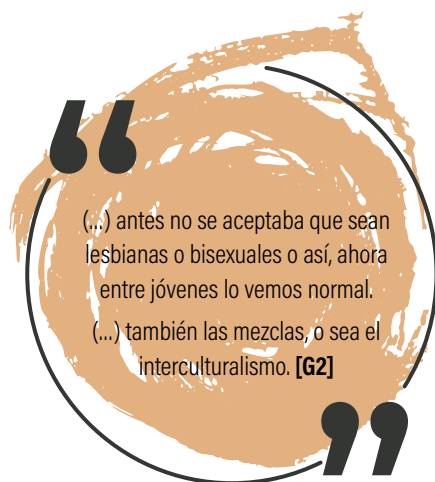
Los distintos grupos se perciben a sí mismos como una generación abierta, tolerante y multicultural⁶. El conservadurismo o incluso el racismo, como veremos más adelante, se consideran propios de personas mayores que no participan del cambio social que ellos viven con naturalidad y como una realidad incuestionable que no queda más remedio que aceptar. Esta apertura social incluye la diversidad sexual y la multiculturalidad.

6 Esto no es una idealización. En el informe PISA los españoles sacan altas puntuaciones en los indicadores de tolerancia al cambio y respeto por otras culturas.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

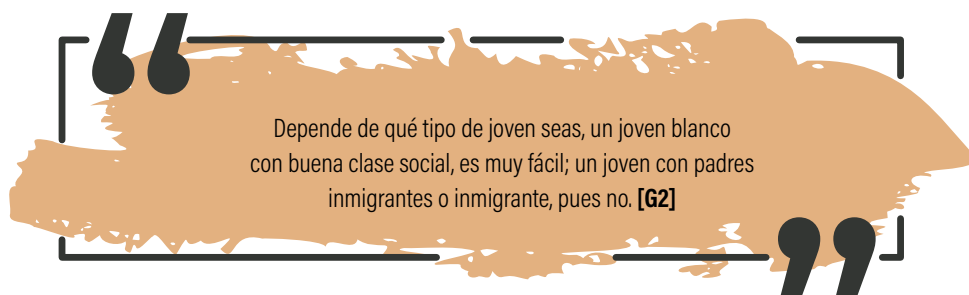


3.2. Qué es ser hija o hijo de padres que emigraron

Además de los rasgos citados, que son comunes a todos los jóvenes de los grupos, la experiencia de la emigración de los padres y su extrañamiento en la sociedad de acogida, les diferencia del resto. Es una singularidad que citan de inmediato, como una evidencia. Pues son minoría en la minoría.

Ser minoría entre la minoría

La sociedad que ellas y ellos perciben como mestiza y abierta no ofrece las mismas oportunidades a todos los jóvenes. Las opiniones de los grupos se diferencian claramente cuando se incorpora a la ecuación la posición social de los jóvenes. Ser hijo o hija de inmigrante va a marcar una importante diferencia en relación con los jóvenes autóctonos.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

(...) todo es mucho más fácil siendo de aquí que siendo inmigrante.

(...) ser joven inmigrante o hijo de inmigrantes no es fácil, porque eres como el foco de todas las miradas vayas donde vayas. **[G3]**

También depende de con qué se compare su situación, tanto en relación a su país de origen, como en relación a la situación de aquellos padres que lo tuvieron más difícil, especialmente los que emprendieron el proyecto migratorio en soledad. Todo esto les hace dudar de si realmente su situación es más o menos ventajosa.

(...) yo lo he tenido fácil, pero a la vez difícil, o sea para todo el mundo es fácil, la verdad, aquí, en España es muy fácil, comparado nuestro país, es muy fácil, si tú quieres hacer las cosas bien puedes hacerlo tranquilamente como cualquier español. **[G2]**

Si lo miras respecto a otros años sí, ¿no? a años de nuestros padres, de nuestros abuelos, pues ahora relativamente es fácil, en mi opinión. **[G1]**



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

Quienes tienen rasgos visibles que aluden a su origen extranjero, expresan con contundencia las dificultades de ser joven en nuestro país. Ellos no tienen dudas, su situación es complicada de partida porque emerge en su experiencia la discriminación y el racismo, especialmente patente entre los jóvenes marroquíes y los de raza negra.

“Ha sido como más difícil porque no solo el hecho de que seas nuevo, sino el hecho de que los demás te ven como si fueras de otro planeta totalmente diferente.

Incluso de Asia si vienes, es como vale, no pasa nada, pero en el momento en el que vean que eres negro, o que tú les dices vengo del continente africano porque mi país está dentro de África es como, silencio absoluto, este es un bicho raro o algo, y te cuesta aún más integrarte. [G3]

”

“(...) no es lo mismo que te pare la policía a una persona española que a ti, porque a ti te va a tratar muy mal y a esa persona no. [G2]

”

Un único camino para la integración

Estudiar es lo que deben hacer todos los jóvenes españoles, pero especialmente los que vienen de fuera que se sienten más escrutados y con mayores exigencias. Tanto de cara a la sociedad como a la familia, ellas y ellos tienen que justificar ese gran esfuerzo realizado por sus mayores. Esforzarse en los estudios parece también la manera de justificar su derecho a estar en nuestro país.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

“

Estudia, estudia, estudia y a partir del estudio es como podrás salir adelante. [G5]

”

“

“Tienes que sacar 10, tienes que sacar 10, tienes que sacar 10”, y si no lo conseguías era como “es que tú único deber es estudiar.” [G2]

“Si te damos todo, tú solo tienes que estudiar.” [G2]

”

“

(...) pero te exigen como que tienes que esforzarte más, la típica frase de “no hemos venido aquí a trabajar para que tú estés vagueando.” [G3]

”

En este esfuerzo, las chicas perciben que la exigencia es superior, como si tuvieran que salvar la barrera de la inmigración y la del género a través de su dedicación a los estudios. En sus expresiones se refleja que se sienten bajo mayor presión que sus iguales varones.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

(...) a nosotras nos cae la presión de que somos las chicas, de que tenemos que deslumbrar, tenemos que ser tal, llegar a la universidad y hacer cualquier cosa y luego está él, por ejemplo, y puede dejar los estudios o hacer lo que le dé la gana, ¿sabes? [G2]

Proceso de individualización tanto social como familiar

Sé que como no llegue a una nota no voy a poder hacer esto y una vez que coja cierta independencia luego me puede dar un poco igual lo que digan mis padres, ¿sabes? para ganar esa independencia y demostrar a mis padres que mira, que a pesar de todo he llegado a algo. [G5]

Estudiar parece el mecanismo para integrarte en la sociedad española, pero también acelera el proceso de individualización que comenzó con el mismo viaje y con la renuncia a formar parte de la comunidad de origen. Además, el país que les está acogiendo está en un proceso acelerado de transformación histórica hacia una sociedad cada vez más individualizada que refuerza esa tendencia⁷. La construcción de una identidad individual tiene fuertes repercusiones en la relación familiar. El choque se percibe especialmente en las mujeres jóvenes procedentes de culturas más tradicionales, que ven la posibilidad de “ser alguien” en la sociedad y, a su vez, tener otra posición en la familia.

⁷ Hernando, Almudena (2023): *La corriente de la Historia (y la contradicción de lo que somos)*, Traficantes de sueños, Madrid.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

“

“(…) por qué estudias Políticas y no estudias, yo qué te digo, Odontología, que te puede dar trabajo, en Marruecos por ejemplo te puedes volver a tu país”.
Y yo “¿qué te hace pensar que yo me quiero volver a mi país, a Marruecos?”.
Pero bueno, es en plan, más que entenderlo, más que querer que me entienda, quiero que me deje decidir sobre mi vida libremente. [G5]

”

Pero también los chicos de culturas donde hay una sólida red familiar que ejerce fuerte intervención y escrutinio de la vida y las decisiones juveniles, celebran poder escapar de ese control. Como la respuesta de uno de los jóvenes subsaharianos que al preguntarle cómo se sentía viviendo solo sin su familia comentó: “yo, de lujo” [G3].

Culminar el proyecto migratorio de los padres

En general los jóvenes comprenden y apoyan el proyecto migratorio emprendido por los padres. Incluso aquellos que han llegado más mayores y a quienes les ha costado más abandonar su tierra o integrarse en el nuevo país, no cuestionan esa decisión.

“

Ellos han venido aquí para darnos un mejor futuro a nosotros. [G3]

”

“

Al final creo que lo de emigrar es siempre buscar una vida mejor, (...) lo de emigrar es algo necesario, yo lo veo bien, yo lo veo bien. [G3]

”



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Implicita o explícitamente asocian ese paso con la posibilidad de que ellos y ellas puedan disfrutar de un futuro mejor. De alguna manera entienden que son una parte esencial de esa ecuación y muestran su admiración por la valentía y los sacrificios que han tenido que soportar sus padres.

“

De valientes, yo diría que de valientes, porque eso, dejar toda tu familia, tus amigos, y dejar todo atrás.

(...) mi padre dormía muchísimos días en la calle y seguía aquí, yo digo es que yo no hubiese podido, yo hubiese vuelto a Marruecos a casa de mis padres, o sea no me hubiese podido quedar, sufrir todo esto, para una mejor vida por así decirlo. **[G5]**

”

“

Sí, yo creo que vinieron con toda su inocencia pensando que bueno, creyendo el cuento que les habían contado en nuestros países de que aquí, llegas aquí y tienes una casa, un trabajo, un futuro mejor y que vas a salir de la pobreza. **[G2]**

”

Creer que sus padres no podían ni imaginar las dificultades con las que se iban a topar para establecerse en nuestro país. Algunos hablan de la ingenuidad que mostraron a la hora de tomar esa decisión. El racismo es sin duda la afrenta más dura de digerir en este proceso que comenzó con los padres y que ellos también sufren.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

Te comes lo de tu familia y luego encima te comes los comentarios de los españoles de que has venido aquí a robarnos el trabajo, y todas las actitudes racistas que hay. Es muy duro. Y como ha dicho ella, hay que tenerlos bien puestos para venirse aquí. [G2]

Refuerzo del vínculo paterno filial

Precisamente el hecho de haber salido de una comunidad y haberse alejado de la familia extensa acrecienta la interdependencia de los miembros de la familia nuclear, que ata y sostiene a la vez. Aunque la relación no esté exenta de conflicto, los padres son los principales referentes y los que crean un suelo firme para poder tener estabilidad en ese gran salto.: "(...) después de un tiempo te das cuenta que las únicas personas que, por más que estés mal, van a estar van a ser tus padres." [G2]

La familia pone orden y da sentido a un lugar extraño y ajeno. Los jóvenes entienden que quienes no cuentan con esa base, quienes acometen el proyecto migratorio en soledad, se enfrentan a una situación mucho más difícil, a un salto sin red, a una vida "desorganizada", como expresará uno de ellos. El hecho de contar con una casa, compañía y también con una situación legal resuelta, crea una situación de partida totalmente distinta.

Yo creo que venir tú mismo, embarcarte en una patera, vivir todo eso, o de cualquier forma en la que venga, te cambia muchísimo que si tú vienes en avión y... Y legal digamos.

Claro, legalmente y con todos los papeles resueltos.

Es muy diferente porque uno lo tiene más fácil, todo cocinado, solo para que lo coma y luego el otro tiene que buscarse la vida, no sabe si mañana va a estar vivo o mañana va a estar en otro lado. [G3]



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

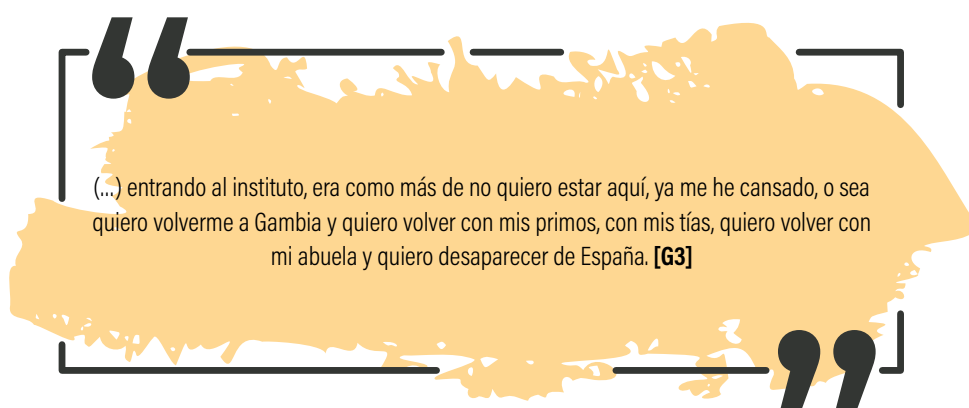
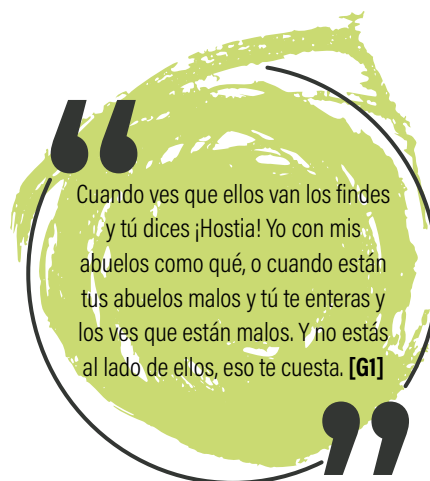
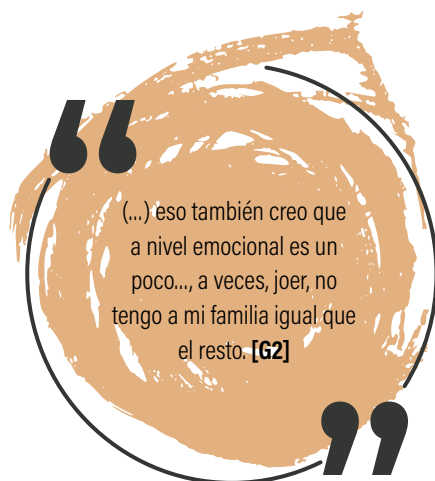
JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

Por lo tanto, el citado proceso de individualización no se hace a solas. La familia se “nucleariza”, por así decirlo, se hace auto suficiente, y su unidad facilita que los miembros más jóvenes inicien recorridos individuales en el nuevo país. Cuando esa base se rompe, por muerte, divorcio, u otros eventos, es mucho más difícil el proceso de asentamiento y de integración.

Perder la seguridad emocional

Hay una última diferencia entre los jóvenes hijos e hijas de la inmigración y la población autóctona. La falta de familia extensa es una de las mayores pérdidas de la inmigración. Todos cuentan lo difícil que es separarse y renunciar a vivir cerca de sus tías, primos o abuelas. En comparación con los jóvenes autóctonos, reconocen lo difícil que es el día a día sin esa red de apoyo familiar que en nuestro país sigue jugando un papel esencial.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

“

Me da envidia los españoles cuando dicen “ay, pues voy a comer con mi tío, tengo comida familiar”, y yo digo yo no tengo nada. [G5]

A mí me entran ganas de llorar cuando lo dicen. [G5]

O sea que digo estoy un poco aquí yo sola, o sea con mi madre.

Así que ya veremos qué me depara. [G5]

”

Cambia mucho la experiencia migratoria, en la relación con la familia extensa, cuando hay menos distancia física, como sucede con los magrebíes quienes pueden volver regularmente en vacaciones. Los latinos, por el contrario, tienen menos choque cultural con la sociedad española, aunque sea simplemente por hablar la misma lengua, pero la distancia física hace que resulte muy doloroso crecer sin poder estar cerca de sus seres queridos.

“

¡Uf! No sé. (...) me parece súper duro tener que dejar tu familia, tus amigos y todo lo de allí y saber que, si tú vas a formar aquí una familia, tus hijos, pues lo más probable es que no vean a sus abuelos, a sus tíos, a sus primos, a toda la gente cercana, como cada 10 años, que por lo menos en mi caso ha sido así, cada 10 años he ido a Ecuador. [G2]

”

Hay grandes diferencias en la forma de vivir la integración en un país ajeno a su cultura. Sin duda, para los que nacieron aquí o llegaron muy pequeños este cambio resulta menos duro que quienes tenían más edad, una vida ya hecha y tuvieron que dejar a los suyos.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

¡Buf! A mí me costó mucho acostumbrarme, mentalizarme de que iba a venir a otro país que no es el mío, porque yo he estado en Marruecos hasta los 12 años. **[G1]**

A mí, cuando me trajeron a mí me resultó muy complicado, no era lo que yo deseaba o lo que quería en el momento, la verdad. (...) de hecho, yo le decía a mi padre "yo quiero volver, yo quiero volver, yo quiero volver". **[G3]**

El valor de vivir en una sociedad segura

Uno de los factores que más valoran de nuestro país, tanto los jóvenes como sus familias, es la seguridad —entendida como falta de violencia y como sociedad del bienestar— de España. Han perdido la seguridad de las relaciones familiares y de una vida más comunitaria, pero han ganado en seguridad física o económica.

Cada equis tiempo suelo pensar qué hubiera pasado si mis padres nunca hubieran salido de Venezuela, qué hubiera pasado si nunca hubiéramos venido a España. Y yo digo es que no sé qué sería de mí ahora mismo, no sé ni siquiera si estaría vivo. **[G2]**

Se trata de un factor importantísimo para todos y en muchos casos es el motor de la emigración. Los jóvenes disfrutan de una libertad de movimientos y de una despreocupación cuando caminan por la calle en la noche que sería impensable en sus países de origen. Algunos consideran que podrían no estar vivos si se hubiesen quedado allí.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

¿Son los hijos e hijas de inmigrantes una generación?

“

Que secuestran a niños cada dos por tres. (...) o sea los jóvenes tenemos más privilegios que estar allí, entonces ser joven en España yo creo que no es tan difícil, no es difícil ni fácil. [G2]

”

“

Por más que realmente me encanta mi pueblo y tal, yo aquí por ejemplo puedo ir a trabajar y volver a la una de la noche y a las dos y voy tranquilamente y en Senegal a las ocho ya quiero volver a mi casa, porque me da miedo en todos lados, y eso que fíjate que nací allí. [G3]

”

¿Son una generación?

Existen importantes diferencias entre los descendientes de inmigrantes y los nacidos de padres españoles nativos: la mayor dificultad para vivir y prosperar, el sentimiento de pérdida emocional, la unión y el choque cultural con los padres. Pero quizás domine lo común con la juventud española, la individualidad, el camino de la educación, la desconfianza hacia el futuro.

En todo caso, estos jóvenes tienen que lidiar con una doble identidad que es un dilema personal, pero que también se les plantea como una preocupación política de las sociedades europeas. En esta doble faceta, el tema de la identidad merece ser analizado.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

4. La doble identidad como “problema” social

Como se dijo en el capítulo anterior, los jóvenes entrevistados se sienten entre dos mundos, dos países o dos culturas. Han asimilado como esponjas la forma de ser, de hablar y de vivir de España y, al mismo tiempo, han aprendido en casa otras normas culturales y han recibido como herencia el amor por la tierra dejada atrás. Algunos han vivido en carne propia el haber sido transterrados a edades tempranas o en la adolescencia; otros no han pisado nunca el país de origen, pero se comunican a menudo con abuelos, tíos y primos. En la enorme variedad de situaciones descritas, algunos están muy lejos físicamente, pero su idioma y su religión son próximas a las españolas; otros pueden ir y venir con facilidad al país de origen de sus padres, pero les separan del resto rasgos culturales de gran hondura, reglas de parentesco, lenguas o creencias.

Ser de varios lugares a la vez es una experiencia común a la humanidad y el éxodo rural en España (y en cualquier lugar) muestra la variedad de sentimientos posible. Desde los que rompen para siempre con el pueblo hasta los que se sienten irremediamente de su lugar de origen, las personas nostálgicas y las retornadas, las que oscilan y las que eligen, según el contexto, qué les interesa anteponer de su experiencia vital y de su identidad, la aldea o la ciudad, el idioma materno o el lenguaje mayoritario de la nación. En general, esas capas se consideran una riqueza cultural, dan densidad y sabiduría, aunque también impliquen contradicciones, traiciones y a veces rechazo o humillación hacia el paleta, el aldeano, el que habla mal.

Pero fuera cual fuera la opción de los protagonistas del éxodo rural en España, nadie les preguntaba: “¿De dónde eres **de verdad**?”. La exigencia de verdad es la pregunta que hace la sociedad a estos jóvenes para asegurarse su lealtad o para delimitar su exclusión. En todo caso, tiene trampa.

4.1. Identidad como nación

El de identidad es un término muy utilizado y poco aclarado, como si fuera una evidencia cuando sabemos que hasta la identidad de género es problemática. Cuando hablamos aquí de identidad, distinguimos la identidad nacional, la cultural y una dimensión más difusa, que podríamos llamar sentimental o vital. En general, la preocupación “política” es si estos descendientes de la emigración se sienten españoles, dando por hecho que la integración favorable, o no conflictiva,



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

depende de este sentimiento de pertenencia nacional. Como sucede con todas las condiciones fronterizas, el no elegir, quedarse en medio, resulta sospechoso y es objeto de crítica o vigilancia.

¿Cómo expresan los grupos esta “decisión”? Tener varios mundos culturales, oscilar entre reglas de comportamiento y ver el mundo con dos prismas, es interesante y complicado:



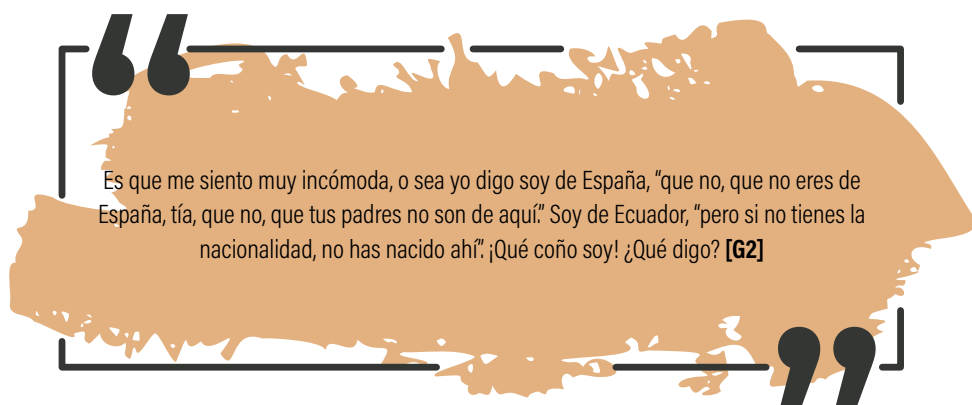
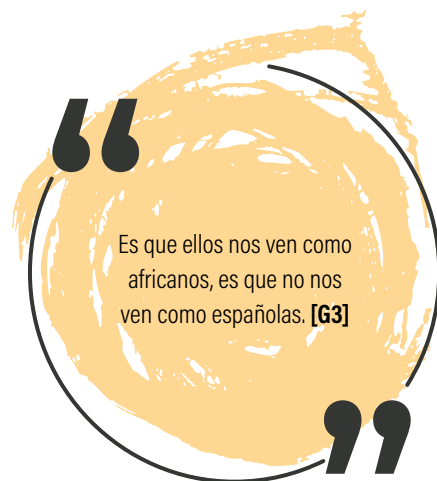
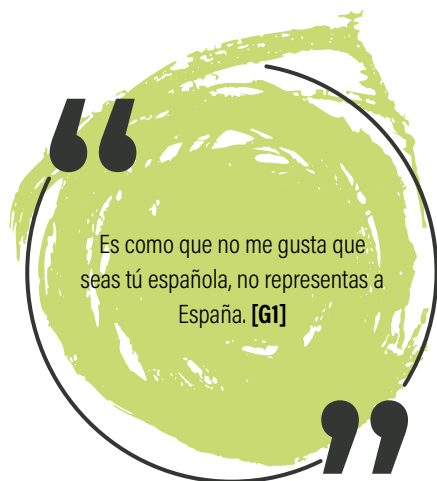
El discurso muestra que ellos no sienten que tengan que elegir, sino que se mueven con más o menos sufrimiento o placer entre las dos realidades que los configuran⁸. Algunos hablan de crisis de identidad, como se vio, pero el verdadero problema que describen está en la exigencia de claridad de la sociedad de acogida. Deben decir claramente qué eligen, con quien se quedan, qué se puede esperar de ellos. Pero cuando lo hacen, levantan sospechas. ¿Cómo va a ser

⁸ Esta es también la visión de parte de la literatura sobre el tema. Por ejemplo: “las identidades transculturales son más adaptativas en esta época de la globalización y multiculturalismo. Al adquirir las competencias que les permiten desenvolverse con más de un código cultural, los jóvenes inmigrantes actúan con ventaja” (p. 199). Suárez-Orozco, M. 2003, *La infancia de la inmigración*, Morata, Madrid.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

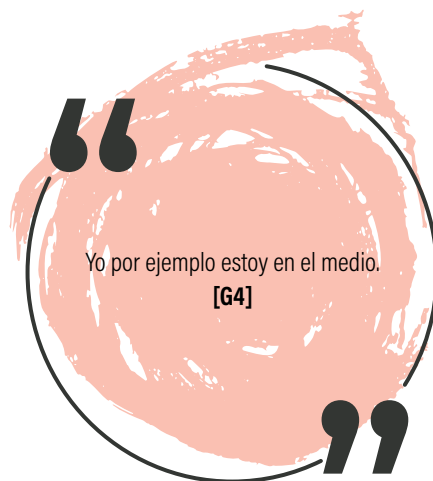
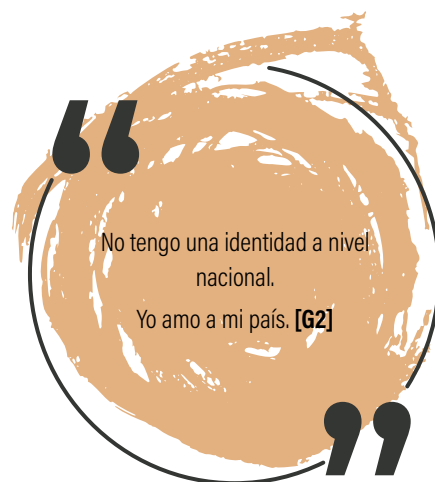
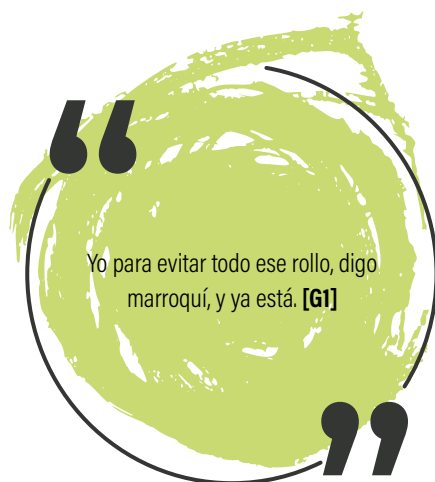
y sentirse española una joven que lleva el pelo cubierto en la universidad o un joven que ha pasado la mitad de su vida en Ecuador?



La respuesta es la adaptación. Según el contexto, según la edad que tienen y su grado de rebeldía o politización, manifiestan la identidad que menos problemas les trae o que les ofrece mayor seguridad:



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron



La primera consecuencia de esa “adaptación al país de acogida” es que sus identidades nacionales de origen son remplazadas por identidades regionales. Ya no serán de Colombia o de Honduras, sino latinos. No pertenecen a Senegal o Mali, sino que son africanos.

Esta simplificación o reubicación tiene una explicación: está en la mirada de los españoles autóctonos, que a menudo no distinguen claramente los países; pero está también en el proceso migratorio que hace que los similares se aproximen, aunque en realidad haya grandes diferencias entre ellos; por último, esta regionalización es propia de un mundo globalizado, donde se desdibujan algunas fronteras y se acentúan otras. Así, la cultura “latina” se resalta con una serie de rasgos que pertenecen solo a una zona pero que ofrecen una unidad aparente, más fácil de



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

entender y de comercializar. Igual que en una época dominaban en esa imagen las culturas andinas y del cono sur, ahora son las caribeñas y las urbanas las que marcan el son.

Esas identidades globales tienen a su vez diferente valoración. Como se verá al hablar de racismo, se espera de ellos ciertos comportamientos según la región a la que pertenecen. El estigma y la fama varían. Así, ser latino está de moda, lo que les hace gracia y a veces les irrita. Y ser musulmán está estigmatizado, los que los somete a un enorme estrés. Cada uno llevará ese sambenito como mejor pueda.

Preguntados en la encuesta longitudinal realizada por Portes y Aparicio (2018), se observa que según transcurre más tiempo de vida en España, más aumenta la auto definición como españoles, lo que parece lógico. En 2011, la mitad de la muestra se sentía española y la mitad de su país de origen. En 2018, se sienten españoles dos tercios del total. Pero lo más interesante es que cuando se les pregunta dónde se sienten en casa, responden “en España” en un 90% de los casos, una proporción incluso más alta que la que se da entre los nativos españoles.

La conclusión es que los jóvenes no tienen una necesidad íntima de elegir, ni libertad para hacerlo. Se sienten vigilados y criticados en su respuesta y obligados a manifestar su gratitud al país de acogida, lo que les molesta o indigna. Pero su adhesión también levanta sospechas. La sociedad mayoritaria elige los rasgos que definen al extranjero para exagerarlos o minimizarlos, según su propia necesidad de cohesión o de seguridad. Cuando esa presión se relaja, el dilema de vivir entre dos naciones se diluye.

4.2. Identidad como cultura

¿Pero se diluye igualmente la identidad como cultura? No parece que combinar las culturas del país de origen y de acogida sea una tarea fácil ni que tenga siempre consecuencias positivas. Al mismo tiempo, si algo es flexible y se transforma con la inmersión en otro país, es la cultura. El análisis del discurso y los datos nos hacen pensar en una enorme velocidad de la aculturación, que varía según una serie de factores. La respuesta inicial es la hibridación: “Un popurrí de cosas de allá y de aquí”.

Pero si se analiza con detalle, hay una gran diferencia entre los rasgos culturales débiles, por así decirlo, y los fuertes. Cuando hablamos de comida, música, lenguaje, ropa, se mantienen en las familias muchas costumbres de allá o se modulan según convenga marcar la igualdad o la diferencia:



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Nuestras madres al final no pierden su cultura.

Nosotras tenemos más cultura española, cuando salimos de fiesta, no nos ponemos tela africana con vestidos. **[G4]**

”

“

Mi acento es de Madrid y tal porque me he criado toda la vida aquí, pero luego en mi casa, pues comemos arepas, o comemos plátano frito, o comemos chifles, tostones y todo a full comida de Latinoamérica... **[G2]**

”

¿Cuáles son los rasgos fuertes? La sexualidad, el parentesco, la religión, el sentido de la comunidad o de la economía. Aquí las culturas son mucho menos compatibles y jugar con ellas se vuelve muy difícil. Algunas familias las adaptan y diluyen para quitarles sus rasgos conflictivos.

“

Pues nos enseñan la religión y que nosotras vayamos haciendo lo que podamos. **[G4]**

”

Pero esta flexibilidad no está siempre presente. De hecho, el peso de la cultura cambia mucho según el origen y el género. Sucede con la religión, sobre todo con la religión musulmana, que además es la gran competidora y la gran estigmatizada en suelo ibérico:



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

El hecho de tener, arrastrar una cultura magrebí, tener una religión totalmente diferente, entonces el hecho de integrarse en la sociedad es más complejo.

Fue ponerme el velo y ya pasé a ser la marroquí. [G1]

”

Pero todavía más con las reglas matrimoniales y de parentesco, piedra angular de las culturas humanas. El caso más interesante es el de la poligamia en países africanos musulmanes.

“

Pero es porque por ejemplo en nuestra religión es bueno tener una segunda mujer, pero lo que la gente..., o sea la gente solo ve, vale, tener una segunda mujer, y tres, y cuatro, vale, es perfecto, pero lo que no ven es que en el islam te dicta directamente que para tener una segunda mujer, una tercera o una cuarta las tienes que tratar a todas de la misma forma. [G3]

”

Nada hay más chocante para una cultura que las prácticas sexuales o matrimoniales de otra. La prohibición del incesto, la endogamia o exogamia, la edad de los contrayentes, la monogamia o poligamia, la casa a la que se traslada la pareja, la existencia o no de divorcio o de repudio, el número de hijos adecuado y la edad para tenerlos, las reglas de la herencia, son leyes que crean sistemas culturales heterogéneos que se repelen.

¿Qué hace la siguiente generación con esas diferencias? Como sucede siempre en este estudio, hay que diferenciar. En primer lugar, depende mucho de la estrategia de la familia. Para algunas familias africanas, mantener la religión es básico y prefieren enviar a los jóvenes, sobre todo varones, a estudiar algunos años a su país de origen, para no perderla.

El segundo factor esencial es el sexo. Para las mujeres es mucho más difícil iniciar el cambio, abandonar ciertas tradiciones, y también es más difícil mantenerse en ellas. Es difícil porque todas las citadas reglas dependen del control del comportamiento de las niñas y adolescentes, que son las responsables de la reproducción de la norma cultural. Si ellas se rebelan o escapan, el edificio



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

de la diferencia puede tambalearse. Viven por lo tanto más presión que los varones. Nada diferente a lo que expresa una joven gitana participante del grupo de españoles:

“

Yo como mujer gitana, pues estoy bastante condicionada no solo por mi familia sino también por la sociedad...ponen bastantes trabas. [G6]

”

“

Para ellos es siempre más fácil. Si eres hombre, lo que te interesa lo conservas allí. [G3]

”

Pero al mismo tiempo, el premio de cambiar ese destino es mayor para ellas puesto que encuentran una posibilidad de individualizarse en el país de acogida donde existe mayor igualdad entre hombres y mujeres. De hecho, también las mujeres de su edad que se han quedado en el país de origen empiezan a cambiar unas relaciones desiguales:



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Yo por lo menos, mi generación dentro de mi familia, pues es como que estamos muy en contra de eso, estamos muy en contra de eso, o sea hubo un día en el que estábamos teniendo esa conversación de poligamia, más mujeres, no sé qué, y yo estaba como “no, no, no, o sea mi marido me trae otra a casa, hasta luego”. [G3]

”

Pero también los hombres jóvenes del grupo de africanos ponen en duda esta norma:

“

No, yo no me casaría con más de una; no porque no pueda, sino porque no voy a hacer..., yo no voy a poder ser justo con esta que con la otra, porque hasta los padres quieren más a un hijo que el otro.

Casarte en Senegal es lo más difícil del mundo. [G3]

”

Aunque no todos rechazan la poligamia. Estamos ante un conflicto interno entre una norma cultural fuerte y la asimilación en otra cultura completamente distinta. Mientras que todas las mujeres y algunos hombres del grupo expresan su rechazo, otros la explican y justifican:



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Pero ellos no lo hacen por eso, ellos lo hacen porque hay que enriquecer con los niños, hay que tener más hijos.

Bueno, a veces son las mujeres que crean esos problemas, es que vienen a casa, bueno... Van a liar toda la casa, y tú qué le vas a hacer, no te puedes divorciar, qué vas a hacer, vas a coger otra... [G3]

”

Hay que entender que los que así discurren son hijos de inmigrantes, es decir de personas que de alguna manera han roto con su entorno. En teoría por motivos económicos, pero en muchos casos, aunque no se exprese claramente, la razón está en huir de la presión y el control social o de normas culturales que no se comparten plenamente. ¿Cómo son sus padres en este aspecto? La respuesta solo puede ser muy variada. Al menos hay tres modelos:

- Los que han aprovechado el hecho migratorio para vivir de otra manera y defienden la libertad de sus hijas para elegir. Sobre todo mujeres que emigraron solas, pero no únicamente.
- Los que desean conservar la cultura o la religión de su grupo, y establecen una estrategia para lograrlo, por ejemplo, enviando a los hijos a estudiar al país o intentando controlar las relaciones sexuales de la hija.
- Los que idealizan el pasado y se hacen más conservadores que sus compatriotas que no han emigrado, porque se atienen a normas intocables que ya solo viven en su memoria.

Estas modalidades de adaptación o resistencia, más abiertas o más nostálgicas, determinan en parte el destino de los hijos e hijas. Aquellos con más distancia cultural, con rasgos más rechazados por la mayoría social española, y con padres más estrictos, tendrán rupturas más dramáticas. Algunas mujeres subsaharianas y marroquíes están en este grupo. Han tenido que luchar por su independencia, a veces con conflictos que las dejan muy solas. Muestran orgullo por sus logros, pero los riesgos de perder sus apoyos o de enfrentarse a sus familias son muy grandes. Si las familias han iniciado ya una transformación en su forma de ver el mundo, el grupo podrá permanecer unido y será más fácil para las chicas adaptarse a las nuevas normas sin ruptura.

En cuanto a los hombres, tienen más fácil ir y venir, aceptar lo mejor de cada cultura, pero en algún momento tendrán que elegir y tampoco su decisión será fácil, pues está en juego su rol cultural y su posición en la sociedad.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Los jóvenes latinos no expresan dilemas culturales tan profundos. Sus sociedades de origen son urbanas, laicas (aunque tengan fe), sus formas de familia y matrimonio pertenecen al mismo modelo occidental católico con diferencias poco visibles (como el hecho de no casarse formalmente o una tendencia a tener hijos antes, etc...). Las pautas de natalidad, por ejemplo, muestran una convergencia casi completa con las de las españolas.

En conclusión, podemos decir que cuando hablamos de multiculturalismo, en general pensamos en los rasgos no conflictivos de las culturas: comida, música, costumbres, y modos de usar la calle. Cuando pensamos en rasgos fuertes, la cuestión no es tan sencilla. Algunos rasgos fundamentales son directamente ilegales en España, como la poligamia; otros resultan incomprensibles o rechazados, como el matrimonio entre primos, como saben muy bien las personas gitanas; otros son vistos con recelo como las manifestaciones públicas de la religión musulmana.

La sociedad de acogida es dominante en estos aspectos y aunque los y las jóvenes no lo expresen directamente, tienden a abandonar los rasgos fuertes de sus culturas. No parece haber vuelta atrás. La fuerza de la individualización, de la secularización, de la igualdad civil entre los sexos, de la natalidad tardía, el premio a quien abraza esos rasgos hegemónicos y el castigo a quien se mantiene en los suyos propios, son enormes. Ahí está el límite de la posibilidad de vivir entre dos mundos. Puede tenerse una fe privada, pero no dos esposas. Puede que se mantenga una gran valoración de la natalidad, y aunque se empiece más temprano a tener hijos, no se tendrán seis hijos⁹.

Solo en unas condiciones muy específicas, por ejemplo, si se producen guetos culturales y educativos o si colectivos rechazados se refuerzan en su unidad cultural, puede revertirse esta tendencia. En general, la emigración es un proceso de individualización y de asimilación cultural. Nada en el discurso de los y las jóvenes muestra una gran resistencia a esta idea. Incluso preguntados cómo creen que serán sus hijos si siguen en España, contestan: “Pues se sentirán más españoles que nosotras” [G4]. Al hablar del futuro y de las condiciones de la integración veremos que la aculturación rápida no está exenta de riesgos, sobre todo para los propios jóvenes.

9 No toda la literatura sobre inmigración e integración estaría de acuerdo con esta afirmación. Hay expertos/as europeos que creen que no solo se mantienen los rasgos culturales de los inmigrantes, o de ciertos grupos de inmigrantes, sino que estos se refuerzan con el tiempo. Esto depende de la sociedad de acogida según algunos autores, como Todd (1996), o bien de la perpetuación de rasgos diferentes y de la endogamia del grupo (Tribalat, 2017). Nuestra interpretación proviene del discurso de los grupos analizados.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

4.3. Identidad como sentimiento y memoria

En tercer lugar, la identidad la forman también los modos de vida, las relaciones sociales, los usos de la calle, las formas del ocio y del amor, la relación con el tiempo y el espacio, la idea de buena vida y la cultura económica. Preguntados por lo que más añoran de sus países de origen, los y las jóvenes van dibujando una vida diferente, de la que destacan algunos aspectos por su diferencia con el mundo de acá.

A grandes rasgos podemos decir que las sociedades de las que provienen son menos individualizadas y mucho menos formales. La debilidad de las instituciones estatales o empresariales, las carencias del bienestar público, la inseguridad, la informalidad económica y urbanística son rasgos comunes de sociedades que fueron colonizadas o que han conocido un desarrollo capitalista más desigual. Junto a estos rasgos que están, si no en el origen sí en el asentamiento de la inmigración, hay otros que añoran y consideran más positivos.

Sus sociedades, sobre todo las africanas, son más solidarias y la vida es mucho más comunitaria, o al menos se hace con el vecindario y la familia extensa. Frente a la burocracia y la competencia, priman las relaciones sociales que son también la base del éxito económico –por eso tener más hijos es riqueza. Se vive más en el presente que en el futuro, y la vida social es más dinámica y mucho más alegre.



Hay muchos más jóvenes, y eso hace que se les deje mucho más libres y que sus vidas, aunque sometidas a riesgos, se perciban como más fáciles.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Es la ciudad de la juventud. [G4]

Como dice él, es que en Senegal todo es más fácil, creo, es que aquí no tienes libertad, ahí, bueno, te sales, yo nunca estoy en la casa, siempre salgo... [G3]

En paralelo, viven en boca de todos, pues en sus pueblos y familias, todo el mundo chismorrea y todo el mundo opina. Solidaridad y control social van de la mano. Otros rasgos, como el respeto a las personas mayores, les parecen también esenciales. Y la capacidad de improvisar, de buscarse la vida, lo que algunos llaman “emprendimiento”. En las ciudades de América Latina, siempre hay algo que puedas hacer para salir adelante, por eso son tan vivos. De nuevo, peligro y libertad de acción están unidos.

Todas esas virtudes y algunos defectos los traen a España, aunque moderados por el contexto social. Pero sin duda el respeto a las personas mayores, el gusto por la sociabilidad y por vivir el presente, la capacidad de emprender y de arriesgar son rasgos que reconocen como propios de los inmigrantes y que consideran positivos para el país al que llegan.

Pero, sobre todo, lo que más echan de menos de sus países, es ser iguales al resto: “Yo la igualdad, que somos todos iguales”. Esta relajación que sienten en sus contextos muestra, como un espejo, la ansiedad que les produce tener que estar adaptándose y mostrándose como se espera de ellos, o recibiendo, si no lo hacen, miradas o comentarios hostiles o despectivos.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

De esta manera su identidad individual y como grupo se va formando entre las experiencias sentimentales, la añoranza de una vida más fácil con sus abuelos y sus vecinos, y los que tienen las mismas costumbres y color de piel; la transformación cultural que se les exige o que adoptan voluntariamente, la decisión sobre la lealtad nacional que se espera de ellos. Muchas exigencias para personas que apenas empiezan a vivir como adultos.

4.4. Pero ¿qué es la identidad española?

A diferencia de los hijos e hijas de inmigrantes, los jóvenes españoles nativos no tienen estos dilemas, aunque comparten otros. Preguntados sobre qué es ser español o cuál es su identidad, se ven incapaces de contestar con aplomo. No se les ocurre ningún rasgo fuerte de la identidad, ni mencionan la Historia o la geografía, solo el modo de vida en sus aspectos más superficiales: los españoles son más extrovertidos, socializan más, les gustan la calle y los bares. La individualización de la sociedad y su cosmopolitismo o europeísmo han llevado a estos jóvenes a no sentirse condicionados por la cultura, o a considerarla un estorbo, por lo que son incapaces de describirla o analizarla.



Si a eso unimos los problemas de la identidad nacional española, discutida dentro de sus fronteras y profundamente marcada por la ideología política, les parece muy difícil hablar de nación o de patria.

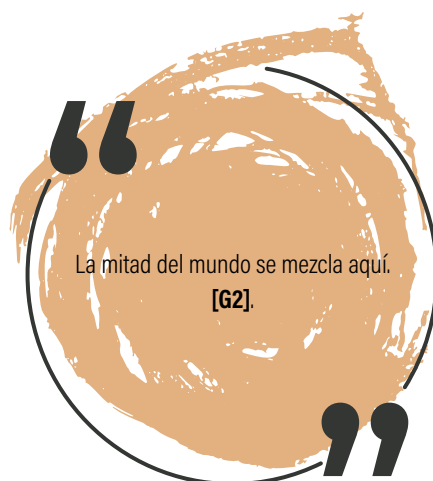
Esto, paradójicamente, quizás facilite la integración de los inmigrantes. El carácter igualitarista y la falta de determinación en el carácter nacional hacen que no resulte difícil ser español. Si consiste en ser extrovertido y disfrutar de la calle, la mayoría de las culturas no protestantes saben



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

hacerlo. Al mismo tiempo, los conflictos entre naciones o regiones dentro de España han desviado la discusión política en los últimos años en relación con la identidad nacional. El fracaso en construirla puede ser un éxito a la hora de acoger a otros, al igual que ha resultado un éxito en la aceptación de la integración europea.

Curiosamente, vista por los jóvenes de origen inmigrante, España sí tiene un rasgo propio muy llamativo. Es un país formidablemente diverso, como “ningún otro país del mundo”.



Y esto no sucede por azar, por el mero hecho de ser europeos o tener una economía que crece y una demografía declinante, sino por la posición geográfica y por la historia de España. Todos los que vienen lo hacen porque han tenido vínculos históricos o por una cercanía espacial. Para los jóvenes, sobre todo los latinos y los marroquíes, esto es una evidencia, y es un rasgo muy positivo. España aparece como el país que acoge a todos los que en algún momento formaron parte de una historia compartida y esta es hoy en día su identidad nacional. Son los de fuera, los recién llegados, los que son capaces de proponer una nueva versión de España, multicultural en base a la tradición y a la Historia. Una versión interesante y compleja, mucho menos insípida que la idea cosmopolita de una sociedad de individuos sin ataduras, sin culturas ni conflictos. Pero que exigiría una discusión pública, institucional y educativa para arraigar en las mentalidades.

La idea es importante porque de hecho puede haber otra versión de la nación. Algunos jóvenes del grupo de españoles nativos comentan que apenas han tratado con personas inmigrantes, para asombro de los otros participantes. Los fenómenos de segregación escolar, laboral o espacial pueden llevar a estas diferencias: españoles que conviven estrechamente con personas extranjeras o sus hijos y otros que solo los conocen por los servicios que prestan.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

A esto se une que una nación que no sabe definirse puede tomar ímpetu y buscarse en la exclusión de otros: serían los inmigrantes presentes y futuros los que definirían, de manera negativa, lo que es ser “al menos español”. Los discursos de la extrema derecha y otros discursos no tan politizados pero populares, pueden generar esa identidad de rechazo, como sucede en otros países europeos.

En ambos casos, las personas inmigrantes y sus hijos e hijas son la clave. Para definir una España que recoge de su historia su realidad mestiza actual o para definir una nación asediada y defensiva que busca su esencia en el rechazo del extranjero.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

5. La experiencia del racismo y la discriminación

Una de las preguntas esenciales que nos hacíamos en este estudio y que se hace el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes (FISI) es hasta qué punto estos jóvenes padecen actitudes racistas, actos discriminatorios o son objeto de discursos de odio. En el citado estudio longitudinal de Aparicio y Portes, en 2011, solo un 10% se había sentido discriminado. En 2018, un 20% ha sentido discriminación en algún momento, solo un 7% se siente discriminado a menudo.

No son cifras desdeñables, aunque significa que el 80% declara no haber sufrido discriminación. Pero la técnica cualitativa de los grupos de discusión permite entender mejor estos resultados. El racismo es para los jóvenes hijos de inmigrantes una experiencia cotidiana, que tienden a minimizar. Al igual que las mujeres consideran en general y, sobre todo cuando son “invitadas” en mundos que solían ser masculinos, que las tratan como iguales, hasta que profundizan y reconocen los actos de machismo que han sufrido, los jóvenes se aferran a la que llamamos en otro estudio “la presunción de igualdad”.

“

Igual alguien me ha hecho un comentario racista o algo así, pero yo no me he dado cuenta, igual no lo he tomado como un comentario así.

Igual lo hemos normalizado también. [G4]

”

Esta presunción les permite moverse con mayor libertad y tranquilidad por la vida y recoger las experiencias que les resultan más positivas. Así y todo, narran un sinfín de actos o comentarios que describen una gama muy variada de experiencias. La gama va desde las bromas, que deciden asumir, los cariñosos apelativos de moro o panchito, las dificultades exageradas para pronunciar o recordar sus nombres, hasta las expectativas diferentes, puesto que se espera poco de ellos, o demasiado, en la escuela, por ejemplo. El segundo escalón lo forman actos de discriminación en



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

el trabajo o al alquilar una vivienda, paradas sin razón de la policía y, por último, de forma más infrecuente, insultos o violencia.

Pero en su resignación hay a veces sufrimiento por no saber o no poder contestar. Ese silencio puede ser estratégico, o convertirse en una herida psicológica.

“

Me callo y ya está, me aguanto, lo comento con mi madre, digo “mira esto”. O por ejemplo, el profesor, me quedo así mirando, miro a mis compañeros y mis compañeros se dan cuenta y a lo mejor salta alguno por mí. Pero como que lo dejo pasar, si es una situación que ya no puedo callarme, pues no me callo, pero lo dejo pasar, no dejo que me afecte, ¿entiendes?. [G1]

”

“

... Te está discriminando una persona o varias y tú no lo estás sintiendo, pero eso es discriminación psicológicamente, que te están machacando por dentro, pero que no te..., que tú te parece bien, pero te sientes diferente, no te sientes... [G1]

”

En todo caso ser diferente y ser señalado, tener que explicarse o justificar la propia existencia, les crea un gran estrés. Como se dijo más arriba, preguntados por cómo se sienten cuando vuelven a sus países, la respuesta es: “Uf, una paz...” [G1]

5.1. Una experiencia que marca la biografía y la salud

Para comprender sus reacciones, la edad es un factor importante. Los niños y las niñas intentan ser iguales a los demás, hasta el punto de negar su origen, disimular su acento, intentar pasar desapercibidos o avergonzarse de sus padres. Esa aculturación exprés les ayuda a integrarse en colegios y barrios, pero también les causa una escisión interior entre su casa y su colegio, que en algunos casos puede llevarles a una negación de sí mismos.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

...cuando estaba muy en primaria sí que trataba de ocultar que yo era de Venezuela, no es una cuestión que yo dijera demasiado alto, siempre trataba de esconderme sobre ese tema y durante mucho tiempo siempre renegué de mis raíces y de mi cultura. [G2]

”

“

Yo de pequeña sufrí mucho bullying por el tema de mi apellido también, mi apellido es Kulashkoski y, claro, pues me llamaban de todo, por lo del Monstruos SA, de todo. Y yo llegué a decir a mi madre es que no quiero tener un padre polaco porque tengo esta mierda de apellido. [G5]

”

“

Yo he sido una de esas personas, que me daba vergüenza admitirlo que era de allí. [G1]

”



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Yo creo que es por no llamar la atención, o sea a mí antes me pasaba, ahora ya no, pero cuando acaba de venir de Uruguay me pasaba que con mis amigos hablaba con acento español, pero si me llamaba mi padre cambiaba el acento. [G5]

”

Más adelante, en la adolescencia, esa ocultación estalla y busca cauces, a menudo en la asunción provocadora de la identidad de origen, a veces en la libertad para elegir, y en el humor y la ironía.

“

Sí, yo tengo nacionalidad española, pero yo soy de Ecuador, y a mí me gusta ser de Ecuador, o sea yo no cambiaría mi nacionalidad, no, no, o sea prefiero mil veces ser de Ecuador antes que, sin ofender a los españoles, que prefiero ser mil veces antes latino que español. [G2]

”

“

O estar aquí, hablar de cualquier tema súper random y que me digan “ay, es que eso es muy de pensamiento africano”. Y es como qué hago, ¿me transformo en un Pokémon o qué hago? [G3]

”

Según la hondura de la herida causada por el racismo, según la vergüenza y la rabia, la crisis de identidad será más o menos fácil de superar. La existencia de amigos españoles que comprenden estas situaciones y los defienden de las agresiones es fundamental para ellos.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Y eso que fíjate que yo tengo muchos amigos españoles, que me llevo muy bien y tal, pero sí que algún momento notas este rechazo y esta diferencia, que dices ¡Joder! [G3]

”

Hay que comprender que el hecho de minimizar el racismo no le quita poder. La negación puede ser una actitud psicológicamente saludable, pero el impacto de sentirse rechazado o la vergüenza de rechazar lo propio se mantienen a lo largo de la vida, y se manifiestan en la salud¹⁰. De todas las agresiones, la que más duele es la que afecta a la madre. La vergüenza de negar a la madre se convierte luego en rabia o rebeldía. Y en este sentido, los jóvenes de origen marroquí son los que expresan más sufrimiento. Sus madres a menudo han dependido de ellos y ellas para comunicarse, y son visibles, por la forma de vestir, y la actitud de muchas personas hacia ellas les “revienta por dentro”:

“

Y por parte de mi madre también, que vayamos por la calle o sentarnos, que la gente la mire, eso a mí me ha reventado por dentro, me entraba una impotencia de decir...

O algunas veces cuando a lo mejor me recogía mi madre del colegio me decían “uy, tu madre me da miedo”; “mi madre por qué te va a dar miedo”; “no, es que lleva velo, es que es muy seria”. Sí, la gente es así. [G1]

”

Que tu madre “de miedo” es una expresión terrible para un menor. Creemos que no deben menospreciarse estas experiencias que si no se encauzan en otras formas de respeto hacia ellos y sus familias pueden derivar en rabia hacia la sociedad en la que viven.

10 Está demostrado en numerosos estudios que el racismo causa estrés y que el estrés continuado afecta a la salud de forma seria. Desde la diabetes hasta los partos prematuros, existen muchas dolencias asociadas de manera desproporcionada con minorías étnicas o raciales que han sufrido racismo en sus sociedades.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

5.2. Las formas del racismo y la discriminación

Es interesante repasar algunas de las formas de racismo que describen los grupos porque pueden ayudar a afinar las políticas que lo combaten. Algunas de las formas más características son las siguientes:

Estereotipos nacionales

La primera forma es la ignorancia y los estereotipos negativos sobre los países de origen, que siempre son descritos como más atrasados, más machistas, más violentos o más pobres.

“

Pues te enteras de que a lo mejor no vienen de la selva, de que tienen tecnología, de que tienen teléfonos, de que tienen ordenadores y coches, porque a mi padre cuando llegó aquí sí que le dijeron “¿pero allí en Ecuador también tenéis coches, en Venezuela también tenéis coches?” [G2]

Luego es eso, dan una imagen de la gente de Latinoamérica, ¿no? de que la gente de Latinoamérica son bandas, calle y... droga y robar. [G2]

”

“

No sé, a mí siempre me miraban con mucha pena, y me daba mucha rabia siempre. [G3]

”



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Esta relación sistemática entre Latino América y la violencia y las bandas; entre África y las patenas y el hambre; entre Marruecos y el fanatismo islámico, les cansa y desmoraliza, pues se sienten incapaces de defender por sí solos la riqueza cultural y humana de sus tierras. Es aquí donde las instituciones, la educación y los medios de comunicación pueden jugar un papel importante en ofrecer una imagen más compleja y contextualizada de la realidad. El orgullo es una vía mucho más favorable para la integración que la vergüenza y la rabia.

Apropiación cultural

El menosprecio o menor valor de las otras culturas o naciones no es incompatible con la apropiación cultural. De nuevo los gitanos españoles saben mucho de esto. Su riqueza musical y su creatividad son “españoles”, mientras que sus problemas, aunque sean comunes, son “gitanos”. De ahí que los jóvenes sientan cierta rabia y no poca ironía ante la globalización de lo latino.

“No sé, y además yo creo que no se dan cuenta de que realmente, yo qué sé, intentan como apropiarse de equis tradiciones de allí y que puede hasta resultar ofensivo. O sea, a mí no me hace ni puta gracia que la Carla de mi clase que se ponga a hablar con un acento, que le sale fatal. [G2]

“Ahora los negros están tipo de moda. Hombre, la afrogracia nos viene muy bien. [G3]



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Aunque se asombren, no dejan de aprovechar la muy relativa ventaja que les da manejar mucho mejor que los nativos los códigos de moda. A la vez esa moda de lo latino o lo africano asienta los estereotipos, como el de “banda latina”, que refuerza a su vez los prejuicios hacia las personas inmigrantes o sus hijos. Un juego ambivalente del que les resulta difícil escapar.

La ignorancia de la Historia

La apropiación es también compatible con el desconocimiento de la Historia que los une a España. Para estos jóvenes eso es especialmente chocante. La forma de contar el “descubrimiento” de América lleva a polarizar las visiones. Frente a la idea de que España llevó lengua, religión y progreso a un mundo vacío o atrasado se defiende una idea igualmente radical de que solo llevó destrucción y crueldad.

En América es, cómo se dice, “masacramiento” (se refiere a masacre) de América y aquí es el descubrimiento de América, es como que es mucho ahí.

Fue una invasión. Fue un genocidio.

Pues está bien porque enseñan descubrimiento de Colón y no es un descubrimiento.

No es un descubrimiento. O sea, llegaron y robaron todo. [G2]

Entre los jóvenes marroquíes hay el mismo desconcierto ante el hecho de que la nación española no incorpore como propia la islamización que duró siglos.

Dudo que haya ningún español sin sangre árabe, no lo hay.

Parece que omitieron esa parte, cuando los árabes estuvieron en España 500 años.

Es la Reconquista.

Claro, no sabían que en esa parte había mestizaje.

Pasó de los romanos a los Reyes Católicos, en medio no hay... [G5]



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

De nuevo, esta realidad abre un interesante campo para la acción institucional. No se trata de encontrar una verdad única o justa, sino de plantear una visión histórica más compleja y crítica, que acepte puntos de vista diferentes y enseñe los conflictos y las contradicciones del pasado común y de la construcción nacional.

5.3. El racismo cotidiano

En general, además de todos los señalamientos sufridos de niños por el aspecto, el acento o la cultura de sus familias, lo más frecuente es que se encuentren con comentarios poco respetuosos o que consideran que las personas venidas de fuera (aunque hayan nacido en España) deben hacer un esfuerzo mayor para mostrar su civilidad, su capacidad intelectual o su gratitud hacia el país “que los acoge”. Los más politizados entre ellos, hablan de “doble validación” o de “micro-racismos”.

“A veces algún comentario, o sea muy subconscientemente yo creo que lo hace la gente, pero como “oye, qué suerte tienes de estar aquí”, como que tienes que estar agradecido por algo. La doble validación, estoy yo en el bus, me estoy poniendo la mascarilla, o no me la voy a poner por lo que sea y está una persona blanca que se nota que es española y no lleva la mascarilla, me van a decir a mí y no a esa persona porque yo soy marroquí y tengo que demostrar que yo soy civilizada. [G5]”

Algunos han padecido insultos o violencia, sobre todo los varones de origen marroquí y de América Latina:



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Pues eso, me decía mi padre “no salgas mucho que pegan”, porque uno no podía bajar desde la estación, de la estación de tren solo hasta su casa porque a lo mejor te encontrabas en un parque y te venían a pegar básicamente.

Yo sí he tenido ese racismo duro, cuando pasas y te llaman el típico “pancho”, o “dónde tienes metida la droga”, o cosas así, hasta inclusive he tenido que pelearme porque de repente vienen y querían pegarme. [G5]

”

Teniendo en cuenta que la actitud más habitual es negar el racismo y minimizar su impacto, sería raro que se les ocurriera que esos hechos se pueden denunciar. Más bien aprenden a vivir con ello y a evitar los encuentros peligrosos.

Incluso justifican la hostilidad de parte de la población, poniendo el acento en la mucha gente buena que han encontrado. Comprenden que a muchas personas les choque verse rodeados de extranjeros, que les sea difícil aprenderse nombres árabes o quechuas, que teman por su trabajo. Recuerdan historias de sus países donde han visto racismo hacia otros, colombianos hacia venezolanos o nigerianos en Ghana. Saben que hay una parte generacional y otra de hábitos históricos, pues la inmigración es muy reciente en España.

“

O sea si yo por ejemplo estuviera en mi país y de repente empiezan a llegar muchas personas, por ejemplo, en Ghana hubo un momento que venían los de Nigeria y es que empezó a aumentar, pues los robos, los atracos y así y empezaron a echarles, ¿no?

Es que no están acostumbrados a vivir con inmigrantes negros. [G4]

”

Solo les molesta profundamente que se niegue que hay racismo en España. Consideran que el racismo es general, que es un rasgo de todos los países, que este no es el peor de todos, pero que reconocerlo es el primer paso para entender su situación.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

El hecho de que la gente dice, por ejemplo, una frase súper típica, en España no hay racismo. Eso es mentira, eso es mentira, o sea vayas a donde vayas hay racismo, siempre. [G3]

”

La discriminación en el trabajo

Como jóvenes que son tienen poca experiencia laboral, pero sí sienten que el trato que reciben es peor que el que se otorga a los y las españolas. Más dificultades para el empleo o expectativas más bajas, menores posibilidades de ascenso son algunos de los hechos que relatan.

“

Y estuve trabajando una época y eso era una carga mental increíble, era como “uy, la mora, la no sé qué”, como que me sentía súper rara y además que eran todos españoles, todos los que trabajaban conmigo eran españoles y no entraba por la puerta y escuchaba ya un comentario, no sé, súper fuera de lugar a lo mejor. No ha venido al caso pero... [G1]

”

“

Hombre, sí, sí porque son de aquí, porque yo qué sé, todo es mucho más fácil siendo de aquí que siendo inmigrante, eso ya es una realidad pues sí, o sea que yo digo siempre que me ha resultado fácil y tal, pero sé que si estoy en un sitio donde hay una chica blanca, por más que tengamos la misma inteligencia o todo, creo que le va a resultar más fácil conseguir este puesto que a mí, eso es una realidad. [G3]

”



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Lo que puede parecer anecdótico les afecta y les afectará más en el futuro, pues compromete su autoestima y sus carreras profesionales. Como veremos, la falta de movilidad social es uno de los graves riesgos para esta generación proveniente de la inmigración, quizás el más grave, pues lleva a una estratificación étnica del mercado laboral y a un sentimiento de injusticia.

El racismo estructural

Pero quizás lo más doloroso para estos jóvenes es lo que describen como racismo institucional aquellos que han politizado más su discurso, que son los universitarios. Incluso hablan de “Estado racista” aunque otros no están de acuerdo con esta etiqueta. Pero todos consideran que hay fenómenos que son estructurales y que les discriminan.

En primer lugar, la segregación escolar. El grupo que más habló de este fenómeno fue el de autóctonos, por la presencia de dos chicas gitanas. Estas jóvenes, supervivientes del abandono escolar temprano gracias al empeño de sus familias, a su esfuerzo y al de la asociación a la que pertenecen, narran la forma en que han sido apartadas, tratadas como diferentes a lo largo de toda su escolaridad. La población de origen extranjero, por su número mismo, no vive tan claramente la segregación en aulas o itinerarios especiales, pero sí se concentra en ciertos barrios y en ciertos colegios, lo que compromete, como veremos, el concepto de integración.

De lo que hablaron todos fue de sus dificultades en el colegio, como recién llegados, de profesores que los apoyaron y de otros que no los ayudaban nada, de la necesidad de tener más recursos para comunicarse con los padres y madres que no hablan el idioma y facilitar la llegada de esa “infancia migrante”:

Claro, no, pero hay un racismo institucional como tú dices, o sea sistemático que persiste en todas las instituciones, o sea especialmente digo yo con el trato con el otro idioma, ¿no? es como, imagínate que hablando marroquí no puedes comunicarte con la profesora de tu hijo en el colegio, es como qué medidas adoptas ahí para también justamente integrar e incluir a esas otras familias... entonces en ningún momento se le suaviza y no hay ninguna ayuda a esa infancia migrante que está completamente desprotegida en un territorio nuevo y hostil. [G5]



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Más claramente se denuncia la vigilancia policial, un aparente sesgo sistemático en las paradas, que no está justificado por ninguna peligrosidad y que tiene efectos muy perversos, como han demostrado muchos estudios europeos. Ser tratados como sospechosos o peligrosos desmoraliza a estos jóvenes, sobre todo los varones marroquíes, negros o latinos, y hace que la sociedad los mire a su vez con sospecha.

“Con el tema de la policía, porque es verdad que yo soy un chaval muy tranquilo, pero es verdad que me gusta juntarme de noche, pero de repente a lo mejor estamos de noche tranquilos, o andando por la calle y siempre me paran, no sé qué, no sé cuántos, DNI, no sé qué, no sé cuántos, y a veces, sí es verdad que a veces hasta con porras y me dicen “DNI, no sé qué, no sé cuántos”, y yo sin hablarle mal en ningún momento. [G1]”

Por último, perciben como discriminatoria la ley de extranjería y las múltiples dificultades que encuentran ellos o sus compatriotas para regularizar su situación o trabajar en España.

“Actualmente la ley de extranjería que hemos adoptado recientemente, o sea también está siendo muy, muy dura y está afectando a muchísimos sectores de la comunidad y especialmente a la parte más precarizada, porque esta gente que está viniendo viene sin papeles, entonces es como la ilegalización de muchas personas, o sea hay personas que son tal cual ilegales, entonces cómo se está creando también institucionalmente y esa población que tenemos tan desprotegida, con una ley de extranjería que los precariza aún más, que no pueden acceder a unas condiciones laborales dignas. [G5]”

En todos estos aspectos, el papel que juega la administración es clave. Luchar contra la segregación escolar, evitar el sesgo racial en las detenciones y paradas policiales, mejorar la ley de extranjería o su aplicación, tendrá una influencia directa en la percepción de estas personas jóvenes de ser ciudadanos.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

No se puede exigir que se integren aquellos a quienes se trata peor o se discrimina. Estar integrado significa formar parte de la ciudadanía, no es tener la misma cultura, ni parecerse a los demás, ni pasar desapercibido, ni amar a España. Lo característico de las sociedades liberales es precisamente que establecen normas de pertenencia –derechos y deberes– que no dependen del afecto, las relaciones personales o la moral privada. Constituyen una moral pública, para lo cual hay que tratar al ciudadano como si de hecho fuera igual a cualquier otro.

Por lo tanto, la integración es un proyecto de futuro, no una fórmula instantánea. Exige un esfuerzo de la sociedad de acogida y de sus instituciones ante nuevos dilemas. Y exige decisiones a los que llegan y a sus hijos, sobre cómo vivir en las transiciones y cambios acelerados que implica la emigración, sin perderse en el intento. Lo primero que tenemos que saber es cuáles son los planes de futuro de estos jóvenes, si piensan quedarse en España, regresar al país de origen, emigrar de nuevo, con quien se ven formando una familia o qué intereses los mueven. El siguiente capítulo habla por lo tanto del futuro.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

6. El futuro de los hijos de inmigrantes

6.1. “Futurizados” en el no futuro

La emigración es un proyecto de futuro intergeneracional. Las familias emprenden un viaje cargado de renunciaciones y sacrificios con la esperanza de encontrar unas condiciones de vida mejores, integrando a sus descendientes. El hecho de hacer las maletas e imaginar que las cosas van a ser distintas en un lugar lejano es en sí mismo un ejercicio de futuro que permite dar sentido a las dificultades del presente.

Las familias llegan, además, a una sociedad concebida y organizada en torno a la inversión a futuro. El ahorro, las pensiones, las hipotecas o los estudios son solo algunas muestras de una estructura social concebida para asegurar y garantizar el mañana. Frente a unas sociedades de origen más flexibles en la economía y en las formas de vida cotidiana, que permiten vivir al día, nuestro país obliga a invertir en el presente siempre con vistas a asegurar el futuro. Un joven acuña el término “futurizarse” para expresar ese cambio de perspectiva que realizan quienes llegan y se integran en nuestro país¹¹.

Ya hemos visto que el camino de los estudios se presenta como la única vía para ser alguien en nuestra sociedad, aunque no haya garantía de que esa promesa se cumpla siempre o al menos para todos. El temor a no tener futuro, a que la inversión realizada no dé sus frutos, está presente en el discurso juvenil porque el acceso al mercado laboral se percibe complicado, estrecho y cada vez más exigente. Esta dificultad es percibida por todos, incluso por los autóctonos que no sufren los problemas de la discriminación racial.

11 Es curioso que el mismo término “Aquí nos futurizamos” lo usara una mujer colombiana en otro estudio sobre salud reproductiva. La creatividad en el lenguaje refleja el impacto de una realidad nueva y todavía no normalizada del todo.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Yo creo que se exige mucho en los trabajos, (...), se piden más cosas que lo que se pedía antes, (...) ahora si no sabes idiomas no te cogen en ningún sitio. [G6]

”

A los jóvenes les cuesta mucho decidir de quién depende su futuro porque, si la promesa del esfuerzo individual no basta y no hay masa crítica para generar un proyecto colectivo, se ven empujados a incorporar la suerte o las relaciones personales para buscar vías que expliquen cómo alcanzar su destino deseado.

Lo que sorprende es la desazón con la que algunos jóvenes afrontan el futuro, que va más allá de los problemas coyunturales o de las crisis económicas. Un discurso que se ha sentido especialmente en el grupo de autóctonos donde hay a quienes les pareció improcedente la misma pregunta sobre expectativas de futuro. La ansiedad que genera la falta de futuro hace que se tengan que centrar en el presente, no tanto como un “carpe diem” sino más bien como un refugio antes de la hecatombe.

“

A lo largo de mis 20 años he pensado más en el futuro que en el presente (...) pensar solo en el futuro todo el rato es abrumador. [G6]

”



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

La ansiedad por el futuro o, mejor dicho, por el no futuro, se enmarca en lo que Marina Garcés ha definido como “condición póstuma”¹². Una época histórica caracterizada por unos problemas de magnitud y escala inabarcable —como el cambio climático o la globalización— que terminan por plantear que estamos en la cuenta atrás, arrebatando la misma idea de futuro. Un fenómeno muy paradójico y de escalas trastocadas porque el ser humano se ve incapaz de revertirlos y afrontarlos por su dimensión, pero, a su vez, cada pequeño gesto individual se percibe como una gran contribución al desastre. Este sentido apocalíptico de no futuro es un relato que hace mella en nuestra sociedad y, especialmente, en las personas de menor edad.

Pero no todos los jóvenes piensan con ansiedad o angustia sobre el futuro; es más, los discursos más optimistas y constructivos que hemos escuchado proceden de aquellos que más tienen que ganar y que tienen una misión en la vida. Seguramente uno de los rasgos más distintivos entre los autóctonos y los hijos y las hijas de personas inmigrantes sea, precisamente, un cambio de tono en los discursos donde los segundos muestran más sueños y más ambición que los primeros y expresan también con más determinación sus ganas de cambiar la sociedad.

6.2. Los futuros posibles: los que se van, los que se quedan y los que estarán entre dos mundos

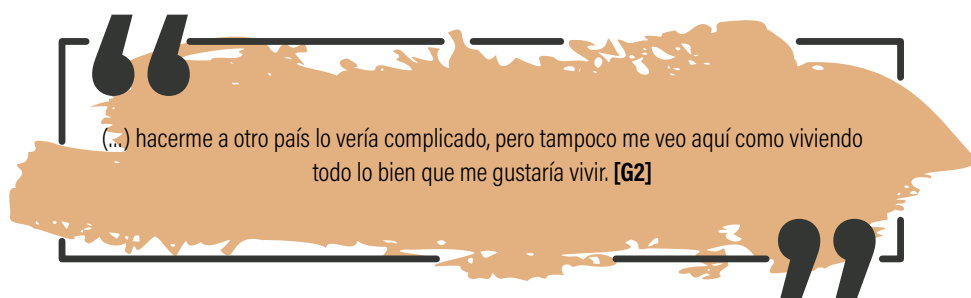
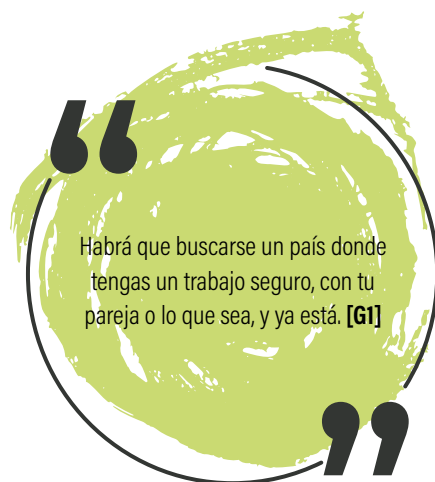
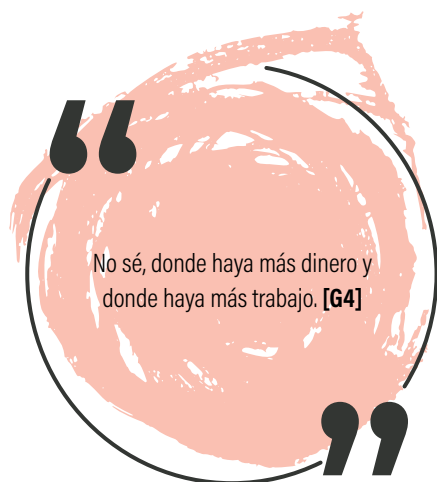
Para ninguno el porvenir se dibuja fácil o sencillo, pero los autóctonos expresan una mayor amenaza de “pérdida” y el temor a vivir peor que sus padres. Los hijos de inmigrantes temen que todo el esfuerzo invertido por sus mayores y por ellos mismos les mantenga en una posición siempre subordinada en la escala social.

Para muchos, las crisis económicas y las incertidumbres vividas por la pandemia o la guerra están presentes y sobre ese sustrato incierto construyen sus expectativas. Al igual que muchos jóvenes autóctonos, se plantean la posibilidad de irse de España para lograr sus metas y tener un salario adecuado que les permita vivir como quieren, aún a costa de tener que sufrir un nuevo proceso de integración en un país desconocido.

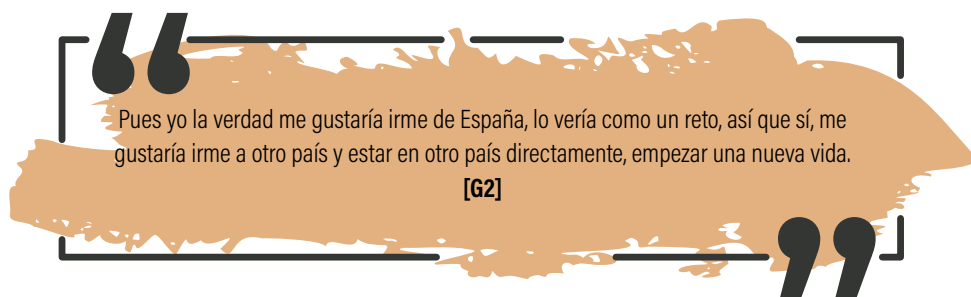
12 Garcés, M. (2017): *Nueva Ilustración Radical*, Anagrama.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron



Pero también la experiencia de la emigración da seguridad en la propia capacidad de adaptación a otros contextos. Esta marcha a un tercer país no siempre es una renuncia, sino que puede convertirse en una aventura donde comenzar algo ilusionante y nuevo.



Muchos plantean quedarse en España por arraigo, porque ya conocen y se manejan bien en este sistema "aquí estoy como pez en el agua, o sea aquí yo entiendo perfectamente todo" [G1]. Destaca en esta decisión la estabilidad y seguridad que perciben y porque consideran que aquí está su hogar.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

(...) mi vida está aquí en España, yo estoy aquí desde que tengo 6 años, mi madre se va a ir el año que viene, mi padre está aquí, pero a lo mejor se irá también (...), yo básicamente estoy sola. Y poco más, hacer mi vida aquí poco a poco. [G5]

”

“

(...) viviendo en España es más fácil tener un futuro estable, por así decirlo, ¿no? Me veo estable, con una familia.

Pues yo me imagino con un trabajo, y nada, un trabajo estable y poco más. [G1]

”

Hay quienes se quedan y entienden que su misión es sacrificar alguna de las ventajas económicas que supondría irse fuera a labrarse un destino propio, al considerar que su misión es ayudar a otras personas y luchar por cambiar nuestro país, expresado con un sentimiento realmente patriótico.

“

Yo siempre he dicho que yo me quedaría en España simplemente para cambiar España, en plan de..., no sé, obviamente pues también se gana muchísimo mejor en otros países, pero si quieres cambiar tienes que sacrificar algo, por lo tanto, yo en ese aspecto, pues sí que me quiero quedar en España por eso, pues para cambiar y que España pueda ser distinto y que la gente diga "pues a mí me gustaría irme a España. [G5]

”

Quienes protagonizan estos discursos son en su mayoría mujeres, algunas de las cuales proceden de culturas tradicionales y religiosas. Esto las sitúa en una posición social nada cómoda ni dentro ni fuera de casa, aunque solo sea por llevar velo en la calle y tener un comportamiento rompedor en casa, lo que las convierte en unas luchadoras.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Tal vez esa doble condición de género y origen cultural las hace tener una experiencia más “comunitaria” que les dota de una doble identidad individual y a la vez relacional¹³. Esta doble identidad supone, por una parte, sentirse parte de una comunidad —en este caso magrebí— y albergar sueños altruistas para mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes. A su vez, su identidad individual les permite tener una gran ambición personal para alcanzar puestos de poder desde donde poder llevar a cabo esa importante tarea.

“Yo el día de mañana a lo mejor quiero ser jueza y poder ser jueza y que yo pueda hacer como que, mejorar el sistema de alguna manera desde dentro, con leyes que puedan..., claro, yo estudio Políticas, mi utopía sería estar en el Parlamento, por ejemplo, poder yo contribuir a aprobar leyes que sé que van a hacer bien a personas inmigrantes, que estemos llegando a puestos que son muy españolizados y que podamos nosotros cambiar cosas desde dentro. [G5]

“Por ejemplo, tenemos como ministra de diversidad, entonces estaría genial porque ella entiende nuestros problemas, ella entiende lo que está pasando realmente, no una persona española que solamente..., que intenta hacer lo mejor pero no entiende la mayoría de nuestros problemas. [G5]

13 Hernando, Almudena (2015): *La fantasía de la individualidad*, Katz Editores.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Yo quiero que me vean, o sea las chicas de mi origen y que sea un ejemplo para..., o sea que no vean que es imposible, que pueden llegar, vamos, a donde quieran, o sea me encantaría, me encantaría, odontóloga en alguna clínica, y si es mía ya, ya triunfo. [G5]

”

“

A mí me gustaría ayudar a las personas, me encantaría ser trabajadora social, sentir que sirvo para algo, para que esa persona se sienta bien. [G1]

”

Otra de las posibilidades con las que sueñan los hijos y las hijas de personas inmigrantes es hacer conciliar ambos mundos y plantearse un futuro con las ventajas que les ofrece esa doble filiación. Estar aquí y allá con proyectos, negocios o profesiones que tienen mucho sentido porque conocen de primera mano y se manejan con soltura en ambas culturas.

“

A mí me gustaría estar montando una empresa mía, una clínica, montarla aquí y en Marruecos. De ginecología o algo así de postparto y esas cosas que a mí me gustan que sean de matrona y esas cosas, a mí me gustaría montar alguna clínica en mi país o algo. [G1]

”



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Yo siendo diplomática, yo quiero hacer algo en plan de ser diplomática, tipo diplomática con países a lo mejor árabes y, claro, al ser yo española y árabe, pues como que puede haber más entendimiento. Pero yo quiero acceder a algo guay, en plan de que no haya un techo de cristal por el hecho de que sea marroquí. [G5]

”

Entre estos dos mundos están también quienes consideran las ventajas económicas de nuestro país para ganar dinero aquí y gastar allá donde la vida resulta más barata. En este escenario se sitúan sobre todo los jóvenes subsaharianos que por sus formas culturales y por la manera específica de emigrar a nuestro país —manteniendo el contacto de ida y vuelta y fuertes lazos con su comunidad de origen— se plantean ese doble vínculo en su propio proyecto vital.

“

(...) no trabajamos para quedarnos aquí, trabajamos para llevar dinero a Senegal. Tienes ahí una tienda, por ejemplo, tienes ahí una tienda, tú trabajas aquí, ganas dinero y lo llevas allí. [G3]

”

6.3. Sin vuelta atrás en lo personal y familiar

Cuando se les pregunta por el futuro personal en cuanto a convivencia, matrimonio o familia, lo que traslucen las respuestas es que no hay vuelta atrás. Los y las jóvenes no se plantean retornar y trabar lazos a la antigua usanza de su cultura de origen ni replicar la estructura familiar de sus progenitores.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Esta asimilación rápida y rupturista se percibe especialmente en las mujeres jóvenes que son conscientes de las ventajas de la igualdad conquistada y expresan su negativa a imaginarse emparentadas con jóvenes de su país de origen con los que van a entrar en conflicto o “choque machista”, como denomina una.

Tampoco resulta fácil imaginar un futuro con un joven autóctono, especialmente cuando hay grandes diferencias culturales —en el caso de las magrebíes— o por el racismo que pueden sufrir por parte de los amigos o del entorno familiar, —expresado especialmente en el caso de las mujeres negras—. Muchas concluyen que su futuro puede estar ligado a alguien que hayan pasado por una experiencia similar o directamente renunciar a una pareja.

“

Al final, un hombre africano sigue siendo un hombre africano y un hombre español sigue siendo español, o sea el africano sigue teniendo a su madre y a su padre que le sigue dando consejos machistas, y un hombre español tiene amigos, familias racistas... [G3]

”

“

Hay mucho choque cultural ahí, creo que puede ser mucho más fácil casarnos entre nosotros.

Yo con hijos sí, con marido no me veo. [G4]

”

Quienes no consiguen visualizar la posibilidad de encontrar una pareja a su medida se imaginan libres, pero solas. Las mujeres africanas, que consideran demasiado exigente y controladora la estructura familiar de su país de origen, pero demasiado lejana o abocada al fracaso una relación con alguien de aquí, muestran los riesgos del aislamiento. Aunque lo relatan como una historia de triunfo individual, esta imagen tiene el sabor amargo de la soledad.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

“

Seré de estas señoras elegantes, con mucha fuerza, mucha vida, viajando de arriba para abajo. Claro, porque, si eres libre, eso es lo que veo yo del futuro, ser una mujer libre, viajando cuando quiera, donde quiera, sola. [G4]

”

Lo que está claro es que son seres muy distintos a sus padres y madres y que han entrado en un proceso que no tiene retorno, que no les permite de forma sencilla volver atrás. Además, tienen claro que sus hijos ahondarán más en este proceso de asimilación en el que ellas y ellos están inmersos: “Nuestros hijos se sentirán más españoles que nosotras.” [G3]



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

7. ¿Qué es la integración y de qué depende?

La siguiente pregunta a la que quiere contestar este estudio se refiere a la integración y sus riesgos. Como recordábamos en la introducción, se trata de una pregunta muy europea. Por una serie de motivos, algunas sociedades de Europa consideran que ha habido un fracaso en la integración de la “segunda generación” o las siguientes. Mientras que en los años sesenta y setenta, los inmigrantes del sur de Europa tuvieron un proceso considerado positivo, retornar a sus países o asentarse como franceses o alemanes, los hijos de otras poblaciones, turcos, magrebíes, pakistaníes, no habrían seguido el mismo camino. Como explicaban Aparicio y Tornos en un estudio pionero (2006):

“Era la época de los años 80, en que empezó a hacerse sentir en los Estados Unidos la inquietud de que los hijos de los inmigrantes ya no se integraban como antes, reflejada magistralmente por Alejandro Portes en su obra “The New Second Generation”. Y, aunque en Europa, y menos aún en España, no teníamos como en América unas segundas generaciones anteriores con las que pudiéramos comparar a las que estaban entrando durante los 80 y 90 en la vida profesional, pero una inquietud por lo que estaba ocurriendo con ellas tampoco dejó de hacerse sentir. Aquí se trataba sobre todo de la conflictividad de algunos grupos juveniles magrebíes en Francia, de jóvenes de color en Inglaterra y de una aparente segregación de los turcos en diversos enclaves de Alemania.”

El descontento de los suburbios, los actos de terrorismo realizados por personas nacidas y educadas en los países donde atentan, la falta de convergencia en la fertilidad, en la religión (o el laicismo), son cuestiones que nada tienen que ver unas con otras, pero que son discutidas y se mezclan en un malestar que no podemos negar. La construcción política de la inmigración como problema es el desafío al que tendrán que enfrentarse los hijos de la inmigración, lo deseen o no.

España es la recién llegada a estos debates, lo que no significa que esté menos preparada para abordarlos o que tenga que seguir necesariamente los pasos de otros. El destino de las personas inmigrantes depende sobre todo del país de acogida, mucho más que del grupo que emigra. La sociedad de acogida tiene todo el poder y domina el discurso de sus decisiones sobre extranjería, de su apertura o cierre cultural, de su mercado de trabajo y educativo, e incluso, —como diría el historiador y demógrafo Todd—, de su concepto antropológico igualitarista o diferencialista, que hará que los que llegan tengan más o menos facilidades para integrarse. Veamos qué es la integración para los y las participantes en los grupos.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

7.1. La integración como hecho subjetivo

La integración es para los jóvenes un hecho psicosocial, como sucede cuando eres el nuevo en un colegio y tienes que hacer amigos e integrarte en el grupo. Tal ha sido su experiencia y así lo describen: conocer tu entorno y no ser rechazado por las diferencias que puedes manifestar.

“

... o sea yo creo que simplemente la integración es si tienes una cultura que es muy diferente al sitio donde estás yendo, pues intentar vivir de una forma en la que puedas relacionarte adecuadamente con el resto de personas... [G2]

”

“

No abandonar obviamente tu cultura y aun así poder relacionarte con la gente del territorio, o sea que ellos no te consideren como alguien de fuera, que te consideren como alguien de ellos.

No sentirte dentro de la sociedad un bicho raro. [G5]

”

“

Yo aquí estoy como pez en el agua, o sea yo lo entiendo perfectamente todo. [G2]

”



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Para el grupo de autóctonos, la respuesta es ser invisible o pasar desapercibido: “No dar problemas, ¿no?” [G6]. Esta respuesta muestra hasta qué punto no es evidente el término. En una sociedad tan disciplinada como la actual, con un camino estrecho para el éxito vital y formas de vida tan homogéneas, solo hay un espacio de integración y es el trabajo: “Si es que al final lo que yo creo que, el pilar en donde se ve la integración básicamente es tener un trabajo, en cuanto tienes un trabajo ya estás integrado.” [G6]

Para el grupo de universitarios, el dilema es qué hay que abandonar para integrarse, cuando hasta el nombre les han cambiado en clase:

“Y también con respecto a lo de la integración, a veces yo pienso ¿por qué me tengo que integrar, o sea en un grupo en el que tengo que cambiar equis cosas de mí para que me acepten? O sea, muchas veces veo que es muy difícil el proceso de integrarme y acabo por decir es que no me voy a integrar porque es que tengo que abandonar cosas que son mías, por lo tanto, no voy a integrarme porque no quiero abandonar yo algo que es mío para poder ser aceptada por un grupo de personas. [G5]”

La rebeldía y la politización de sus diferencias, hablan por ejemplo de personas “racializadas”, es una vía clara de integración. Convierten el rechazo o el racismo que han sufrido por el color de su piel u origen étnico en una herramienta para construir su personalidad, elaboran un discurso colectivo que engloba a todos los demás jóvenes, y en lugar de caer en la rabia o la melancolía, crean un discurso generacional que defiende una sociedad más abierta a la inmigración.

Esto no significa que esta solución se encuentre siempre, o que se mantenga en el tiempo. Solo implica que los y las jóvenes que han tenido éxito educativo y están en la universidad adquieren seguridad para interpretar su posición de manera más colectiva y para convertir en lucha su biografía individual. Si esa movilidad se frustra puede aparecer un discurso más amargo y hostil, pero en general este grupo es el más crítico con la sociedad, pero también el más integrado. Integrado a través de los estudios y de la crítica política¹⁴.

14 Este hecho ha sido muy estudiado: “Entre la segunda generación se observa la denominada paradoja de la integración social (Heath, 2014, p. 8). Esto es, a mayor integración social, mayor consciencia poseen de la discriminación que enfrentan.” Cabrera Abu, 2020.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

7.2. La integración como estructura

Pero, además del hecho subjetivo, se puede analizar la integración de los hijos e hijas de personas inmigrantes en la estructura social. Algunos indicadores son objetivos y dan una idea de lo que sucede, más allá de las percepciones. Si las personas de diferentes orígenes viven en barrios similares, estudian juntas, tienen acceso a la ciudadanía y a los mismos bienes sociales, a trabajos más o menos similares, si además se hacen amigos y se casan entre sí, ¿podremos hablar de integración de los inmigrantes? ¿Qué sucede en España con estos datos?

Hay concentración espacial, pero no guetos

Los estudios muestran que la inmigración se concentra en unos territorios y en unos barrios, pero no existen guetos, es decir, barrios completamente uniformes en cuanto al origen. En las zonas con el 10% de la población más pobre de Madrid, el porcentaje de residentes nacidos fuera de la UE triplica al de las áreas más ricas de la capital. En Barcelona, la inmigración supone un 37% en las secciones de menos renta frente al 13% en las más adineradas¹⁵.

Que no haya guetos no significa que la concentración no traiga problemas. En un estudio previo¹⁶, vimos cómo ciertos barrios populares en crisis absorben una proporción alta de personas inmigrantes mientras pierden fuerza organizativa y cohesión social. Porque los nativos envejecen y sus barrios parecen degradarse sin recibir gran inversión pública, los servicios se saturan y existe la tentación de considerar que no vale la pena luchar por un barrio que ya no se reconoce.

Esto no significa que sean los grupos populares los que sostienen discursos racistas. Por el contrario, son los que acogen y conviven con personas extranjeras. Pero si los problemas sociales aumentan sin que se perciban apoyos públicos y reconocimiento del esfuerzo, una parte de la población desmoralizada puede empezar a pensar que lo único que la protege de la precariedad es el hecho de ser española. La forma de impedir esta deriva consiste en apoyar y premiar a los barrios y equipamientos que hacen un mayor esfuerzo para adaptarse a los cambios.

La escuela como garante de la igualdad de oportunidades está en crisis

El Informe sobre la Integración de los Estudiantes Extranjeros en el Sistema Educativo Español, publicada por el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE), muestra las mayores

¹⁵ https://www.eldiario.es/desalambre/renta-marca-concentracion-inmigrantes-espana_1_1053178.html

¹⁶ https://www.inclusion.gob.es/oberaxe/es/publicaciones/documentos/documento_0119.htm



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

dificultades que tienen las personas extranjeras¹⁷ para integrarse en el sistema. En general las tasas de escolarización son más bajas en todas las etapas no obligatorias, excepto en FP básica y grado medio. En FP superior y en educación superior la tasa de escolarización es la mitad de la de los nativos.

Este y otros informes muestran cómo se van produciendo efectos de segregación, por la mayor presencia de los hijos e hijas de personas inmigrantes en escuelas públicas, en estudios orientados al empleo temprano (como la FP de grado medio), en peores resultados académicos que se expresan, por ejemplo, en una tasa de repetición del doble que los hijos de padres españoles.

Todo ello explica que las personas extranjeras tengan mayores tasas de abandono temprano, el doble que los españoles, aunque la brecha se ha reducido en los últimos años. Así, cuando llegan a adultos, entre los 25 y los 34 años, solo un 25% de los españoles tiene estudios inferiores a bachillerato, proporción que se eleva hasta el 39% en el caso de los extranjeros. Y aunque las mujeres tienen siempre mejores resultados educativos que los varones en ambos grupos, la distancia entre mujeres nativas y extranjeras es mayor que la distancia entre los hombres, lo que está mostrando una frustración de las aspiraciones de las hijas de personas inmigrantes¹⁸.

Una pérdida de oportunidades sistemática que no encuentra compensación en políticas educativas para evitar este enorme sesgo discriminatorio. Y que se refleja en el mercado de trabajo y las oportunidades laborales de estos jóvenes.

Los itinerarios laborales tienden a divergir

¿Tienen los descendientes de las personas inmigrantes las mismas oportunidades laborales que sus iguales? Sabemos que sus padres y madres han ocupado puestos en los trabajos que necesitaban ampliar la mano de obra no cualificada, empleos obreros en la agricultura, la construcción o los servicios.

Pero ¿qué sucede con sus hijas e hijos? El estudio longitudinal que citamos en varias ocasiones (Portes y Aparicio, 2018) muestra como en 2018, la última tanda de encuestas, “una proporción

17 El informe considera extranjero a aquella persona que no tiene la nacionalidad española, lo que incluye a los hijos de inmigrantes objeto de este estudio, aunque deja fuera a aquellos que han obtenido la nacionalidad. En algunos indicadores, como el informe PISA, sí se considera la nacionalidad de los padres.

18 No es que los chicos no sientan frustración, sino que las mujeres en general encuentran en la vía de los estudios la forma de superar un mercado laboral que las discrimina, sobre todo en las ocupaciones con menos cualificación. De manera que la menor presencia de la esperada en las chicas de origen extranjero en estudios más altos muestra obstáculos específicos sobre los que se debería intervenir.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

significativamente mayor de los hijos de nativos ocupa ya posiciones administrativas de cuello blanco y profesionales, mientras que los hijos de inmigrantes se emplean mayormente como camareros, dependientes de tiendas y repartidores a domicilio”.

El estudio de Lacomba (2020) sobre las aportaciones de la inmigración a la sociedad española muestra, además, que “el origen y el sexo condicionan la inserción de la mano de obra inmigrante en el mercado laboral español”. Son los africanos los que se insertan en ocupaciones de baja cualificación y menores ingresos. Las mujeres marroquíes son las que menor tasa de empleo tienen y además se encuentran en trabajos que requieren poco nivel de formación.

Lo que lleva a la estratificación social

En el estudio longitudinal, la mayor diferencia entre los jóvenes entrevistados se encontraba en la renta de sus familias. Las familias inmigrantes son más pobres y esa desventaja afecta a la vida y futuro de las nuevas generaciones.

Todos los estudios lo demuestran: la diferencia de renta entre nativos y extranjeros oscila entre el 25% y el 46%, dependiendo de las nacionalidades. Según el INE la renta anual media por persona es de 15.700 euros en el caso de los españoles, y de 6.700 euros en el caso de los extranjeros no comunitarios, casi una tercera parte. La crisis del año 2008 afectó especialmente a los empleos menos cualificados y a las rentas más bajas, como lo hacen los desahucios de vivienda, y a pesar de la recuperación post crisis del empleo, la distancia se ha mantenido o aumentado.

Para el estudio internacional de la OCDE (2015) sobre la integración de los inmigrantes, son también la pobreza infantil y la desigualdad en los hogares los mayores problemas de integración en España, siendo España uno de los países con mayor desigualdad entre nativos e inmigrantes, solo superado por Grecia.

Esta es la conclusión del informe FOESSA VIII: “como sustentador demográfico, la inmigración foránea constituye un hecho estructural en dos sentidos: su aporte perdurable a la dinámica vital y su impacto en la estratificación social. Es decir, la inmigración va a ejercer de continuo el papel de alimento que sostiene la evolución de la población, pero también va a trastocar la jerarquía de clases en la sociedad receptora. Así, los inmigrantes suman habitantes a la población española y, a la vez, rellenan la parte inferior de la pirámide social. Tienen un papel protagonista en la estructura reproductiva de la población, pero también en el aumento de la exclusión social” (Fundación Foessa, 2019: 167).



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Este es, a nuestro entender, el mayor problema de la integración al que se enfrenta nuestro país. Como recordaba Cachón en un estudio de 2003, los problemas no actúan aisladamente, sino que la segregación residencial, la diferencia escolar, o las peores posiciones en el mercado de trabajo se combinan en “un círculo vicioso que puede conducir a procesos de exclusión social”. Si esto se produce y las diferencias sociales se “etnifican”, todos los esfuerzos adaptativos de las hijas e hijos de personas inmigrantes serán vanos, salvo casos individuales heroicos.

Además, si a la desigualdad material se suman el menosprecio cultural o el rechazo político, podemos encontrarnos ante una crisis de integración, como ha sucedido en otros países con más recorrido en la recepción de personas inmigrantes.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

8. Factores de la integración y recomendaciones

8.1. Integración y riesgo

Existen diversos factores que explican el éxito o fracaso relativo de la aventura migratoria. Ésta resulta más segura si se realiza en un contexto favorable de acogida y con condiciones que otorgan estabilidad. Si las culturas de origen y de destino son cercanas y la familia nuclear permanece unida¹⁹, si existe una sociedad civil del propio país de origen y del de acogida que acompaña y facilita la adaptación, las crisis personales y los riesgos serán menores.

Existe la sensación, en los propios jóvenes, de que la integración es una experiencia subjetiva, y que depende de ellos mismos adaptarse y aprender los modos de vida del país de acogida. A nuestro entender, esta aculturación es sencillamente inevitable, salvo que se produzca una segregación radical entre poblaciones según su origen. La individualización se impone; la igualdad entre géneros, las pautas reproductivas, la secularización, se imponen. Se imponen porque la mayoría marca el ritmo, ella misma arrastrada por estos fenómenos que son estructurales. La cultura del nuevo capitalismo y su impresionante capacidad disgregadora de todo vínculo no mercantilizable, su promesa de una biografía individual con sentido, el castigo social que sufren los que se desvían de su norma, por ejemplo, siendo padres jóvenes, son hechos que imponen las pautas culturales. Hay poca resistencia en la población autóctona y menos en una población que ya ha iniciado esos procesos de ruptura al emigrar.

Pero al mismo tiempo, es esa misma velocidad la que pone en riesgo a las personas inmigrantes y a sus hijos e hijas. Porque individualizarse y romper con el pasado cuando se tienen pocos apoyos sociales o se es pobre, o cuando la ruptura implica quedarse a solas con el proyecto migratorio, es mucho más difícil y peligroso que hacerlo con el propio grupo, sin ser cuestionados, con toda la seguridad jurídica y económica de ser ciudadano nacional, europeo o de clase media, tener derecho a votar, sentirse con poder para quejarse o protestar.

Si el camino de la integración es estrecho para todos hoy en día, aún lo es más para la población de origen inmigrante. Tienen que hacer un proceso más largo y complejo, pues vienen de otros

¹⁹ Aunque no hay evidencias, parece lógico suponer que las familias monoparentales tendrán una situación más difícil, aunque solo sea económicamente por el hecho de contar con un único sueldo.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

modos de vivir y a veces de formas culturales o religiosas muy diferentes, y tienen que hacerlo más rápido, en una generación, pues ya se escruta la forma de ser de los hijos e hijas. Y, además, lo hacen en una sociedad que no abre honestamente sus puertas, sino que tiene múltiples mecanismos de distribución de oportunidades y de discriminación, que los van colocando en posiciones menos seguras, más subordinadas, en peores empleos o barrios.

A esto hay que unir la experiencia agotadora del racismo y a veces un discurso público que los culpabiliza de los males del país. La herida que causa el racismo, el rechazo a la propia cultura de origen, es decir, a la lengua, al aspecto físico, a los valores de la madre y del padre, pueden sumarse a los factores estructurales, la mayor pobreza o las dificultades escolares, para hacer más dura o imposible la integración. Así, entre las desigualdades estructurales y las formas de rechazo cultural, se van estableciendo los riesgos que sufren los descendientes de inmigrantes. Se pueden resumir en tres dimensiones:

Individualmente, la pérdida de redes y la soledad

La posición de las personas inmigrantes es a menudo frágil. No tienen una familia amplia que les ampare, en todo caso esa familia depende de ellos en la distancia y, cuando hay choques culturales, los hijos y las hijas pueden encontrarse muy solos para abordar su emancipación y a la vez su integración. Es el caso de las chicas africanas y marroquíes que tienen que responder a varias exigencias contradictorias, pues la cultura de origen depende de ellas y a la vez la sociedad de acogida las mira con sospecha. Si su aventura personal culmina, son una fuerza social enorme, pues se plantean realmente luchar por sus dos patrias y mejorarlas. Pero esas heroínas modernas pueden también quedarse solas y encontrar más dificultades de las que pueden abordar. Abrirles puertas, con becas o empleos públicos, darles facilidades para combinar aspectos de sus culturas, no perseguirlas o menospreciarlas por llevar cubierto el pelo, o por no hacerlo, sería esencial.

Pero también los jóvenes varones corren riesgos. Cuando son buenos estudiantes, tienen también que tomar decisiones difíciles, como las mujeres, pero pueden elegir recorridos individuales sin tanta presión como ellas. Si fracasan escolarmente o no tienen acceso a empleos para jóvenes, pueden encontrarse en tierra de nadie, en una sociedad que no da más opciones que la disciplina escolar y laboral o la calle. En la calle siempre pueden ser alguien y superar los dilemas de la adolescencia y las culturas familiares enfrentadas inventando una contra cultura propia, callejera y a veces en el borde de la legalidad.

Hay también muchas mujeres en esta descripción. La polaridad entre los dos destinos descritos oculta muchos itinerarios intermedios, fases temporales, idas y vueltas. Si los describimos así es porque marcan el terreno y también los mitos: chicas estudiosas y chicos de bandas son los



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

tópicos de la visión social. Pero lo importante no son esas figuras o no solo, sino el terreno de juego que dibujan para las políticas: la necesidad de apoyar los itinerarios de los y las jóvenes de todo origen para permitir que los fallos, fracasos y errores no sean demasiado graves y lleven a la exclusión. Incluso para permitir que esa promesa de una juventud que cree en el futuro tenga posibilidades de culminar y no se frustre.

Según grupos nacionales, el riesgo está en el rechazo y la exclusión

No todos los hijos e hijas de personas inmigrantes están en la misma posición. El rechazo y el racismo que sufren unos y otros dependen de la extrañeza y también de tradiciones históricas. Los originarios de América Latina tienen mayores facilidades para la integración y para el mestizaje con los autóctonos, por compartir idioma y cultura, aunque también son vistos como problemáticos en muchas ocasiones, por su uso de la calle o por sus costumbres.

Sin duda, la población africana negra es la más visible y siempre tiene que defenderse de los tópicos que la persiguen. Los chicos y chicas negros sufren discriminación (el empleo, los alquileres o el ocio son sus escenarios) y vigilancia policial sobredimensionada, como demuestran todos los estudios. Pero en España es la población marroquí la más rechazada. Siendo el colectivo más numeroso, y también el que más crece, parece importante centrarse en el tipo de rechazo que sufren. Las expresiones más dolidas ante el racismo, los actos más violentos y la mayor discriminación estructural la sufren marroquíes y lo expresan en los grupos. Las mujeres son objeto de atención y discusión permanente por el hecho de llevar un pañuelo cuyo significado puede ser muy variado, pero que la sociedad observa como un signo de sumisión a una norma ajena y extraña.

Los varones relatan numerosas paradas policiales y se los asocia a menudo con el miedo, la violencia y, en el peor de los casos, con el terrorismo²⁰. También son frecuentes las expresiones de odio hacia ellos en las redes sociales²¹. Además, los marroquíes son una de las comunidades más pobres por lo que la mezcla de fragilidad económica y laboral y el rechazo cultural puede crear sufrimiento social y conflictos. Trabajar en la mejora de las condiciones materiales y el respeto social hacia este grupo es fundamental.

20 A pesar de haber sufrido varios atentados, en España esta asociación entre terrorismo e islam no está tan presente como en otros países de Europa. Quizás por haber padecido un terrorismo de ETA tantos años, la población sabe discernir las responsabilidades. En los discursos populares, se asocia más a las familias marroquíes con la obtención de ayudas sociales o con otros tópicos más generales, como el machismo o la delincuencia callejera. En todo caso, sufren racismo en proporción mayor que otros grupos.

21 Aparicio, R. y Doménech, C: *Informe sobre la intolerancia y la discriminación de los musulmanes en España*, Oberaxe, 2020.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

El riesgo de la estratificación por orígenes

Como se dijo más arriba, los descendientes de personas inmigrantes, o al menos parte del grupo, tienen el riesgo de encontrarse de manera sistemática en las peores posiciones laborales y sociales. La suma de pertenecer a las familias más pobres; de vivir en barrios pobres; asistir a colegios donde no hay clases medias; los peores resultados escolares sin compensación o la salida temprana del sistema escolar; el acceso a puestos de trabajo peor pagados o más inseguros; puede producir que parte de esta minoría se encuentre en riesgo de exclusión.

Ninguna sociedad debería permitir la exclusión de parte de sus miembros, pero si además estos fenómenos tienen una base discriminatoria por la edad, el sexo y el origen nacional de los padres, resultan aún más injustos y desmoralizantes. Si la peor situación material se suma a formas de racismo o rechazo en el discurso público, se pueden crear guetos sociales o culturales que afecten al devenir de la integración. Esa es la conclusión del estudio longitudinal de Portes y Aparicio (Portes y Rumbaut, 2001; Aparicio y Portes, 2014):

“En este sentido, tres son las barreras que antepone la sociedad al avance social y económico de los jóvenes de origen inmigrante: la primera es el racismo o la xenofobia contra los extranjeros, sobre todo los no blancos y no cristianos (en particular los musulmanes); la segunda es la creciente bifurcación de los mercados laborales, que reduce oportunidades para los jóvenes de formación modesta y solo ofrece trabajos deseables y bien remunerados a los que han logrado acceder a títulos universitarios u otras formas de entrenamiento avanzado; por último, la tercera es la presencia de alternativas de adaptación desviante, basadas en la cultura de la calle, la venta de drogas y la criminalidad en pequeña o gran escala para aquellos que abandonan la disciplina de sus estudios.”

8.2. Recomendaciones

Desde el lado de la sociedad española y sus instituciones, es mucho lo que se puede hacer para dar estabilidad a los recorridos de la emigración y evitar la exclusión.

Flexibilizar las condiciones de la residencia y el arraigo

Las leyes de extranjería determinan en gran medida las posibilidades del viaje y sus riesgos, y sobre todo su flexibilidad. Si resulta muy difícil conseguir la residencia y trabajar legalmente, las personas intentarán establecerse a largo plazo y arraigar, renunciando a las migraciones solo laborales o pendulares, típicas de otras épocas. Los proyectos a medio camino, negocios aquí y



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

allá, como plantean a menudo estos jóvenes, se encuentran ahora con dificultades enormes, al menos para autónomos y pequeñas empresas “transnacionales”. Sería muy interesante explorar esa vía entre países cercanos con tantos lazos como Marruecos y España.

Apoyar las asociaciones y entidades de los países de origen

Hemos visto el riesgo de la llegada y de la individualización extrema de las familias inmigrantes, su falta de apoyos por carecer de familia extensa y arraigo. Las asociaciones juegan a veces ese papel, como lo hacen las iglesias, los clubs, los equipamientos y parques y todos los lugares donde los compatriotas pueden reunirse y apoyarse, creando redes nuevas o reconstruidas en el país de llegada.

Lejos de lo que suele decirse, la presencia y la pertenencia a estas redes propias facilita la integración, ofrece un paso intermedio entre el país de origen y la individualización completa que es la ambigua promesa de las sociedades contemporáneas²². Evita el riesgo extremo de la soledad y el desarraigo completo y, en los mejores casos, apoya los itinerarios individuales y el progreso social de algunos de sus miembros.

Crear puentes y pasarelas entre el sistema educativo y el laboral

Si la integración de cualquier joven en la sociedad depende actualmente del empleo, —al haberse minado o debilitado las culturas de barrio, locales, religiosas o de género que antes daban existencia social más allá del trabajo—, y si la única forma de tener un buen empleo es el éxito educativo, reforzar la escuela parece una recomendación lógica.

Pero hay que hacerlo de una manera nueva: no puede ser que todo el futuro se juegue en un sistema estrecho y poco moldeable en unos años de crisis adolescente. Los datos muestran, por ejemplo, una gran dificultad de los hijos e hijas de personas inmigrantes para acceder a la FP superior y a la universidad. Buscar puentes y formas de volver a estudiar, de entrar en sistemas de formación y empleo, aunque no siempre se tengan los títulos adecuados, es una recomendación esencial.

22 Hay autores que explican el “éxito” de la integración de los españoles en Alemania, una población que no sabía el idioma ni participaba en la cultura de acogida, gracias a las múltiples asociaciones y organizaciones, civiles, de la iglesia, sindicales, etc. que se instalaron junto con los inmigrantes en el país de acogida. Muñoz Sánchez, A. (2012).



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Mejorar la estabilidad en el empleo y facilitar el acceso a la vivienda de toda la juventud

Muchas de las recomendaciones son generales. Toda la juventud se encuentra con similares problemas, solo que en el caso de los y las hijas de personas inmigrantes se suman a la discriminación unos niveles socioeconómicos más bajos como punto de partida. La posibilidad de tener una buena vida, acceder al empleo estable o a la vivienda no puede depender del ahorro o de la posición de las familias. Hace falta una política pública hacia la juventud, que refuerce la formación profesional y favorezca el empleo y la emancipación.

Para ello, hay que darle más poder a la juventud, lo que sucedía antes de forma natural cuando la mayoría de la población era joven. Ahora eso debe producirse de forma deliberada, bien con el voto, bien con procesos participativos que refuercen la participación ciudadana, la existencia de asociaciones, los órganos de participación en escuelas o centros de formación, la sindicación, etc. La atomización y privatización de la juventud es el principal problema al que se enfrentan las hijas e hijos de las personas inmigrantes y genera desigualdad, pues los jóvenes pertenecen a sus familias y comparten un mismo destino social.

Luchar contra la pobreza infantil migrante

Se trata de apoyar a las familias pobres en general y evitar que la pobreza de los salarios o las crisis de empleo o sanitarias (como la de la COVID-19) afecten de forma directa y desproporcionada a los niños y niñas, sobre todo en familias jóvenes o monoparentales, que son las más pobres en España.

Desde el comedor, los libros gratuitos hasta las ayudas a la vivienda o las rentas básicas, es necesario impedir que la mala situación económica se herede y comprometa a las generaciones futuras.

Hay que facilitar la conciliación familiar y laboral de las trabajadoras (y trabajadores) inmigrantes. Pues en general, por su posición en el mercado de trabajo, tienen los horarios más amplios y las peores condiciones para poder cuidar de sus hijos e hijas. Las organizaciones de personas inmigrantes pueden hacer una importante labor para crear redes, generar ayuda mutua y organizar servicios de apoyo a las familias en la etapa de crianza.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Evitar la discriminación policial y las paradas no justificadas o con perfil étnico

Aunque se han reducido y están prohibidas por los reglamentos y códigos éticos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FFCCSE), todavía son relatadas las paradas injustificadas a jóvenes extranjeros, especialmente a jóvenes varones con rasgos reconocibles como magrebíes, latinos o subsaharianos.

Se propone escalar la formación y el seguimiento de la actuación policial través de sus protocolos y programas de formación dirigidos a luchar contra la discriminación. En este sentido existen esfuerzos y proyectos interesantes²³. Además de la formación específica, es importante que se recoja información sobre la aplicación de los protocolos, así como sistemas de evaluación, con observación y datos, que permitan conocer cómo se está llevando a cabo la vigilancia y la promoción de la seguridad en las calles.

Además de la formación específica, es importante que se recoja información y se establezcan protocolos, así como sistemas de evaluación, con observación y datos, que permitan conocer cómo se está llevando a cabo la vigilancia y la promoción de la seguridad en las calles.

Pensar la política del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes (FISI) y los discursos institucionales

El estudio muestra el inmenso valor que tienen las organizaciones en defensa de los derechos de las personas inmigrantes en el proceso de integración. Los testimonios confirman lo relevante y útil que resulta el apoyo de las organizaciones para amortiguar los riesgos que conlleva el salto de la emigración y las dificultades del asentamiento en un nuevo país. En esta labor de acogida son importantes tanto los servicios concretos que ofrecen, hasta los encuentros informales que se propician en sus actividades o sedes y que resultan esenciales para que las personas recién llegadas puedan tener una red básica de apoyo.

Una de las funciones esenciales del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes es su participación en las políticas que promueven y favorecen la convivencia y la integración de las personas inmigrantes. Ya hemos visto que las cuestiones estructurales vinculadas al sistema educativo o a las políticas de empleo, por citar dos esenciales, tienen mucha incidencia en las condiciones de vida y en todo lo que rodea a la plena integración de estos jóvenes. La fuerza del FISI puede concentrarse en algunos de estos ejes para enfocar el rumbo de aquellas políticas que les afectan más de lleno.

23 Como el Proyecto STEPPS o CLARA de la policía municipal de Madrid y otras policías.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

Centrarse en lo estructural y en la colaboración con las administraciones públicas puede tener, a nuestro entender, una mayor repercusión en las condiciones de vida de la población juvenil que lo meramente comunicativo. Las campañas que buscan transformar la opinión pública e incidir en el comportamiento de la población general requieren un gran esfuerzo y muchos recursos y su repercusión es limitada²⁴. Por el contrario, reforzar los ámbitos donde hay encuentro y relación, reforzar las escuelas y otros servicios públicos donde autóctonos y foráneos conviven y se relacionan, es lo que permite crear unas condiciones de partida más propicias para la acogida y la integración.

Comunicación y pedagogía

Eso no significa que no haya necesidad y oportunidad para pensar y transmitir discursos. Pero hay que hacerlo, a nuestro entender, con ambición nacional y medios suficientes.

Las ideas de los jóvenes descendientes de inmigrantes dan claves: pensar en la Historia de España incorporando la visión del otro lado, de América Latina y del mundo árabe, para debatir en las aulas sobre el sentido de la colonización y la independencia, de la islamización de España y la reconquista, etc. ... e ir creando una visión nacional que incluya la multiculturalidad como un rasgo inherente a la Historia y a la posición geográfica de España, no como un evento caído del cielo. Puesto que las visiones inclusivas deben incluir también el pasado y la tradición, para que las personas que no tienen ambiciones ni cultura cosmopolita encuentren su lugar en un país que ha cambiado enormemente y va a seguir haciéndolo.

Mostrar respeto por las diferencias culturales —o más bien por las personas que las encarnan— significa también asumir sus contradicciones y los conflictos que genera tener en un mismo territorio religiones, formas de familia o costumbres diferentes y que compiten.

Expresar y debatir los dilemas, cuando surgen, en espacios seguros para ese debate, como las escuelas, los barrios, los centros de trabajo, los medios de comunicación, es importante. Como lo es evitar, en lo posible, los discursos abstractos sobre la compatibilidad de ciertas culturas con la democracia, o la libertad de las mujeres, etc. Esos valores generales: laicismo, igualdad entre sexos, etc. forman el marco jurídico de la convivencia, pero mostrarlos como débiles y asediados solo los pone en duda. Por el contrario, ponerlos a prueba con nuevos problemas y dilemas contemporáneos y aceptar que la democracia tiene que hacerse más compleja, los refuerza para el futuro.

24 Para una visión crítica de la comunicación en torno al racismo, ver Pernas y Román, 2021.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

9. Bibliografía

- Aja, E., Carbonell, F., Colectivo Ioé, Funes, J., Vila, I. (2000): “Inmigración, el reto educativo”, *Colección Estudios Sociales* 1/2000, Fundación La Caixa.
- Aparicio, R. y Tornos, A. (2006): *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*, Documentos del Observatorio permanente de la inmigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Aparicio, R., Biderbost P., Tornos, A. (2019): *La integración de los hijos de inmigrantes en el mercado laboral. Resumen*. Madrid.
- Breen, Y. (2010) : *Les descendants d´émigrés*, Info Migrations. N.º 15, 2010, Ministère de l´immigration, de l´intégration, de l´identité nationale et du développement solidaire.
- Cabrera Abu, N. (2020): *Las segundas generaciones de origen extranjero*, Observatorio de la inmigración de Tenerife.
- Cachon, L. (2003). *Inmigrantes jóvenes en España, sistema educativo y mercado de trabajo*, Instituto de la Juventud, Madrid.
- García, I. (2003): “Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la sociología”, *Anduli · Revista Andaluza de Ciencias Sociales* N.º 3 – 2003
- García Castaño, F.J. y Kressova, N. (ed.) (2013): *Diversidad cultural y migraciones*, Editorial Comares, Granada.
- Godenau, D., Rinken, S., Martínez de Lizarrondo, A., Moreno Márquez, G. (2014): *La integración de los inmigrantes en España: una propuesta de medición a escala regional*, Documentos del Observatorio permanente de la inmigración. Ministerio de Empleo y seguridad social, Madrid.
- Hernando, A. (2023): *La corriente de la Historia (y la contradicción de lo que somos)*, Traficantes de sueños, Madrid.
- Foro para la integración social de los inmigrantes (2022): *Situación de las personas inmigrantes y refugiadas en España. Informe Anual 2021*, Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia, Madrid.
- Fundación FOESSA 2019 (2020): *VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, Cáritas Española Editores.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

- Gómez Quintero, J.D. y Fernández Romero, C. (2014): “Familias inmigrantes en España: estructura sociodemográfica, roles de género y pautas culturales de los hijos adolescentes”, *Papeles de población* n.º 80, 2014.
- Guardiola, M.J., Masanet, E. (2008): “Los matrimonios mixtos en España, ¿espacios de construcción intercultural?”, *Revista OBETS* 1, 2008.
- Hekmann, F. y Schnapper D. (Eds.) *The integration of Immigrants in European Societies. National Differences and Trends of Convergence*; Lucius and Lucius, Stuttgart, 2003.
- Mahía, R y Medina E. (2022): *Informe sobre la integración de los extranjeros en el sistema educativo español*. Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE), Madrid.
- Mahía, R. (2018): “Población extranjera residente en España, evolución, características e integración económica”, *Anuario CIDOB de la Inmigración* 2018
- Muñoz Sánchez, A. (2012): “Una introducción a la historia de la emigración española en la República Federal de Alemania (1960-1980)”, *Iberoamericana*, XII, 46 (2012), 23-42
- OCDE (2018): *Settling In 2018. Indicators of Immigrant Integration 2018*. OCDE.
- Pérez Díaz, T. (dir.) (2020): *Informe Juventud en España 2020*, Instituto de la Juventud, Madrid.
- Pernas, B. y Román, M. (2018): *Percepciones, discursos y actitudes hacia las personas inmigrantes en un barrio de Madrid*, Oberaxe.
 - (2019): *Esferas de igualdad. Criterios de intervención y de comunicación para mejorar la convivencia en los barrios*, Oberaxe.
 - (2021): *Lugares comunes y dilemas en torno a la comunicación contra el racismo y la xenofobia*, Oberaxe.
- Portes, A., Aparicio, R. Haller, W. (2018): *Hacerse adulto en España. La integración de los hijos de inmigrantes*. Anuario CIDOB de la inmigración 2018.
 - (2017) *Investigación longitudinal de la segunda generación (ilseg) en España, tercera fase 2016*. Fundación Ortega y Gasset, Madrid.
- Lacomba, J., Benlloch, C. Cloquell, A., Veira A. (2020): *La aportación de la inmigración a la sociedad española*, Observatorio permanente de la inmigración, 33. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, 2020.
- Sánchez Domínguez, M.I. (2011): *Estrategias matrimoniales y procesos de integración social de los inmigrantes en España*, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias políticas y sociología.
- Suárez-Orozco, M. (2003): *La infancia de la inmigración*, Morata, Madrid.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

- Todd, E. (1996): *El destino de los inmigrantes: asimilación y segregación en las democracias occidentales*. Barcelona, Tusquets.
- Torres Pérez, F. (2008): “Los nuevos vecinos en la plaza. Inmigrantes, espacios y sociabilidad pública”. *Revista de Antropología iberoamericana*, Volumen 3, n.º 3, Septiembre-Diciembre 2008.
- Tribalat, M. (2017): *Assimilation, la fin du modèle français*, L’Artilleur, Paris.



Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido por los jóvenes cuyos padres emigraron

